

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Poco ruido y mucho maní:  
el caso de los productores familiares maniseros del noreste de  
Cerro Largo.**

**Laura Barreto Mendizábal**

**Tutor: Enrique Mazzei**

**2014**

A Marita y Milton, mis padres.

## **Reconocimientos**

*Este trabajo comenzó a fines de 2009. Durante este tiempo he recibido apoyo e incentivos de muchas personas a las que quiero aprovechar este espacio para brindarles mi infinito agradecimiento.*

*A la facultad de Ciencias Sociales y en especial a su equipo docente por los aprendizajes dados durante todo el transcurso por dicha institución y a mis compañeros y colegas por las horas de estudio y mateadas.*

*A las funcionarias de la oficina de la Dirección General de Desarrollo Rural (MGAP) de Melo, Patricia Duarte y María Elena Vega, por su apoyo y seguimiento durante la labor realizada para dicha institución.*

*A mi tutor, que con mucha paciencia de espera entre avance y avance, se encontró siempre dispuesto y abierto a mis dudas e interrogantes.*

*A mis padres, familia y amigos por el apoyo, la paciencia y la confianza depositados en mí.*

*A Gonzalo, por despertarme a diario muy temprano para estudiar. Por la paciencia y el tiempo de espera...*

*Y muy especialmente a los productores familiares maniseros de la 5ª sección de Cerro Largo, por su tiempo dedicado a conversar sobre la temática de esta investigación.*

## Índice:

1- Introducción.....	6
2- Presentación.....	8
3- Capítulo I. La definición del objeto de estudio.	
3. 1- Trabajos antecedentes.....	9
3. 2- Consideraciones teóricas.....	10
4- Capítulo II. Las políticas públicas y el agro uruguayo.	
4. 1- Avances y retrocesos de las políticas públicas destinadas al medio rural.....	13
4. 2- Pérdida de funciones del Estado en la década de los 80'.....	15
4. 3- Transformaciones para las políticas sociales en los 90'.....	16
4. 4- Algunos cambios en la última década.....	18
4. 5- El regreso del Estado en el siglo XXI.....	20
4. 6- Principales rasgos de la intervención estatal vigente para la producción familiar.....	22
5- Capítulo III. Características socio-económicas del Departamento de Cerro Largo.....	25
5. 1- Características de la zona noreste de Cerro Largo (la 5ª).....	26
5. 2- Productores familiares vs. Productores empresariales.....	27
6- Capítulo IV. Acerca de la producción familiar.....	29
6. 1- Registro de productores familiares.....	29
6. 2- Definición oficial de productor familiar.....	30
6. 3- Unidad de producción vs. Unidad de reproducción.....	31
6. 4- Extracción de excedentes de la producción familiar.....	34
7- Capítulo V. Objetivos del estudio.	
7. 1- Objetivo general.....	36
7. 2- Objetivos específicos.....	36
7. 3- Interrogantes del estudio.....	36
8- Capítulo VI. Las hipótesis del estudio.....	38

9- Capítulo VII. Metodología del estudio.....	39
10- Capítulo VIII. Análisis.....	40
10. 1- Sistematización de la experiencia presentada.....	40
10. 2- Punto de partida.....	40
10. 3- Intervenciones estatales en el territorio: Proximidad de programas públicos en la región.....	41
10. 4- Organizaciones locales de productores.....	43
10. 5- Productores agrupados vs. Productores no agrupados.....	45
10. 6- Caracterización de la producción familiar de maní.....	50
10. 7- Factores determinantes de la producción de maní y estrategias de sobrevivencia de los maniseros del noreste de Cerro Largo.....	52
10. 8- Uso de la tierra.....	52
10. 9- Producción y diversificación de rubros.....	54
10. 10- Ingresos y trabajo extrapredial.....	55
10. 11- Mano de obra.....	57
10. 12- Avances tecnológicos.....	60
10. 13- Producción y comercialización del maní.....	62
10. 14- Protección estatal del producto.....	66
11- Consideraciones finales.....	69
12- Bibliografía.....	75
13- Anexos.....	80
13. 1- Mapa de Cerro Largo y del noreste de Cerro Largo.....	80
13. 2- Cronograma de entrevistas realizadas.....	81
13. 3- Pauta de entrevistas.....	82
13. 4- Entrevistas.....	84
13. 5- Fotografías.....	116

## **Introducción:**

El presente trabajo constituye la monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Presenta una propuesta que pretende comprender la realidad de los productores familiares maniseros del noreste de Cerro Largo, zona conocida como la 5ª sección (Ver anexo 1), así como las estrategias de sobrevivencia de los mismos, tanto desde su perfil productivo como reproductivo. Se plantea la necesidad de un estudio específico de la zona, dado que se identifica que existe en la misma una realidad que no está siendo contemplada por las políticas públicas y que por su producción particular, es diferente a la de otras zonas de Cerro Largo y a la de otras producciones de la zona, el maní.

Guía este documento el interés personal por la temática rural, vinculada a los procesos de desarrollo de éstas comunidades, así como las políticas públicas y estrategias de intervención estatal destinadas a las mismas.

Es así que a fines de 2009, culminadas ya todas las materias obligatorias de facultad, comienzo a recabar material contundente para la lectura, que me brindara información teórica acerca de esta forma de producción que despierta mi interés, la producción familiar, más específicamente a sus hombres y mujeres quienes posibilitan que esta labor sea realizada a diario con orgullo, dedicación y compromiso.

A partir de la lectura y teorización de este material, comencé a escribir esta monografía a principios de 2010, aunque sin definir aún, con que rubro de producción, ni con que conjunto de individuos trabajar. A mediados de 2010, vuelvo a Melo y comienzo a trabajar, en el Proyecto Uruguay Rural/MGAP; es así que el acercamiento a la realidad de estudio tiene como antecedente el trabajo realizado entre los años 2010 y 2012 en Pueblo Noblía y sus adyacentes, optando decididamente a realizar la presente investigación acerca de los productores familiares maniseros de la 5ª sección de Cerro Largo.

Finalmente a mediados de 2012, por razones personales dejé el trabajo en la zona y creo que ya es hora de dar fin a esta monografía ya que es una deuda que tengo conmigo, pero fundamentalmente con los productores de la zona, a quienes debo gran parte de mis aprendizajes y experiencia profesional.

Con estos antecedentes se comenzaron a delinear las preguntas que guían esta investigación y a las cuales se pretende parcialmente dar respuesta, pero dejándolas abiertas a nuevas investigaciones y nuevas preguntas que surjan de las mismas.

Las preguntas de investigación parten de pensar la lógica con que funcionan las familias de productores y la vinculación de los mismos con la gama de programas que llegan a la zona, siendo ¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia de los productores familiares de maní en el noreste de Cerro Largo? ¿Cuáles son las razones por las cuales algunos productores maniseros potenciales beneficiarios no participan de ningún programa o grupo de productores? ¿Cuál es la contribución de las políticas del MGAP a las estrategias de sobrevivencia de los productores familiares maniseros?

Las respuestas a estas preguntas se intentan responder a lo largo de la investigación a través de las entrevistas realizadas a diez productores familiares maniseros de la zona, así como también a los diferentes referentes territoriales y a la referente social de la Dirección General de Desarrollo Rural del MGAP (Ver anexo IV). El objetivo general de este trabajo será:

- ✓ Contribuir al conocimiento de las formas de producción y reproducción familiar y estrategia de sobrevivencia de los productores familiares de maní en la zona noreste del departamento de Cerro Largo generando estrategias para el estímulo de esta forma de producción.

Los objetivos específicos se dividirán en:

- ✓ Generar aportes para la construcción de propuestas a la hora de planificar políticas vinculadas a la producción y comercialización del maní.
- ✓ Conocer la “mirada” de los productores acerca de la implementación de programas en la zona.
- ✓ Analizar como impactó en los actores no involucrados con el programa, la existencia del mismo.
- ✓ Contribuir al enriquecimiento de nuevas investigaciones en esta línea.
- ✓ Aportar herramientas que sean útiles a los productores familiares para el mejoramiento de sus condiciones actuales.

Este trabajo que se divide en ocho capítulos, intenta dar respuesta a las preguntas anteriormente planteadas y cumplir con los objetivos propuestos.

La descripción y el análisis del estudio de caso, permitirá volver al marco teórico inicialmente planteado, con el fin de sintetizar la información recabada.

Por último se intentará en las consideraciones finales del documento reflexionar en torno a la experiencia planteada, interrogarla, delinear algunas respuestas y aún, más cuestionamientos referidos a la temática.

## **Presentación**

El presente trabajo aspira a aportar conocimiento sobre las estrategias de sobrevivencia de los productores familiares maniseros del noreste de Cerro Largo a partir de un estudio que se interroga sobre específicas modalidades de reproducción social en sus estrategias cotidianas de sobrevivencia.

El estudio adhiere a trabajos de la sociología rural nacional que “... *se propone acumular conocimiento sobre el mundo rural, utilizando la investigación empírica como herramienta principal y emplear este conocimiento para mejorar las problemáticas de la sociedad rural.*” (Chiape y Bianco, 2008, p. 3).

Desde ese enfoque, se abordan temáticas vinculadas al medio rural de nuestro país en general, y más particularmente se enfocará la situación de la producción familiar en la zona noreste del Departamento de Cerro Largo (5ª sección.).



## CAPITULO I.

### La definición del objeto de estudio.

#### I.1 Trabajos antecedentes.

Si bien no son abundantes trabajos realizados sobre la temática específica que abordamos en el tópico de lo rural, son de notoria relevancia los trabajos realizados desde la sociología rural por docentes de la Facultad de Agronomía, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la Republica y de otros organismos entre los cuáles se destacan los siguientes:

*Formas de Resistencia de la Agricultura Familiar* de Diego Piñeiro, el cual nos aporta material acerca de la agricultura familiar y las formas de resistencia de la misma a la extracción de excedentes.

*Agricultura familiar y estrategias de sobrevivencia* de Diego Piñeiro, Danilo Veiga, Sonia Sosa y Bibiana Troncoso, que analiza las diferentes estrategias que incorporan los productores familiares en el medio rural.

*Estado benefactor y políticas sociales: historia, implementación y reforma de programas sociales en Argentina, Chile y Uruguay* (2011) de Carmen Midaglia y Florencia Antía, que aporta información acerca del rol del Estado y las políticas públicas en la actualidad.

Proyecto PRODENOR: *Investigación Territorial del Departamento de Cerro Largo* (2003), que aporta datos acerca de las características del Departamento, sus particularidades en el área rural y el número de explotaciones de maní.

Proyecto premiado por los Fondos Concursables para la Cultura (2009) *Maní caliente, maneee: una mirada interdisciplinaria a la producción de maní en Cerro Largo*, referido al tema en estudio que aporta datos acerca de la zona que trata esta investigación (5ª sección de Cerro Largo) y de la zona Este (12ª sección de Cerro Largo).

*La producción y comercialización de alimentos para el consumo local en la 5ª Sección del Departamento de Cerro Largo* (2012) de Quintero, Frank, Oreggioni y Cánepa, el cual aporta datos significativos acerca de la producción y la comercialización de alimentos de la producción familiar en Cerro Largo y más concretamente en el territorio de la 5ª sección.

Respecto a las políticas destinadas a los productores familiares por parte de la DGDR, ha sido de gran utilidad la página Web del MGAP y la folletería brindada por el mismo, así como la cuantificación realizada por la Oficina de Planificación y Políticas Agropecuaria (OPYPA) del MGAP en el marco de las nuevas políticas dirigidas hacia este sector.

## **I. 2 Consideraciones teóricas**

La complejidad de los procesos socio-económicos actuales en sus especificidades territoriales configura interrogantes y entre ellas son relevantes, por su importancia nacional las problemáticas del medio rural, en las cuáles, entre otras, se sustancia la situación de los productores familiares, su reproducción o su extinción.

Esa situación, desde las estructuras y las coyunturas están asociadas al fenómeno más general de la globalización de los intercambios mundiales.

Manuel Castells (1999) sostiene que en los años `70 el auge del proceso de globalización es significativo de la aparición de procesos confluyentes como lo son la revolución de la tecnología de la información; la crisis a nivel mundial tanto del capitalismo como modelo económico, como del estatismo como modelo político y sus consiguientes reestructuraciones; y el florecimiento de movimientos sociales y culturales, como la defensa de los derechos humanos y el feminismo.

La lógica de estos procesos suscita un proceso de transformación a nivel mundial, generando una interdependencia global, que es movida fundamentalmente a través de los medios de comunicación, de una manera tan “*natural*” que lo tomamos como propio de nuestra vida cotidiana.

Este proceso globalizador, en mayor o en menor medida llega a todos los rincones del mundo, pero sin embargo, “...*a diferencia de lo que ocurre en la industria, donde desde el comienzo del desarrollo capitalista se evidenció la tendencia a la concentración de la producción...*” (Oyhantcabal, 2007, p. 9), la producción agrícola se caracteriza por la existencia de un gran número de unidades de producción familiar, con escasos recursos.

Puede asumirse que ello se debe a diferentes factores entre los que se destacan el tipo de tecnología implementada para el trabajo a gran escala, que a diferencia de los productores familiares, las grandes extensiones de tierra cuentan con otro tipo de tecnología con la cual producen mayor cantidad a un menor costo. Otro factor que

incide en lo planteado es la escasa capacidad de inversión con la que cuentan estos productores, consecuencia de su situación económica desfavorable. Estos factores sumados a la problemática del cambio climático, hacen que la agricultura no sea del todo atractiva para el capital, explicando en buena medida el retraso de su generalización.

El avance globalizador en el medio rural va de la mano de las grandes concentraciones de tierra, es la etapa de concentración capitalista en el campo que se ha dado en llamar el agro negocio, como lo son la forestación y la soja transgénica, siendo una alternativa importante a esto la producción familiar, que por esta misma resistencia que insume al capitalismo, se encuentra amenazada, ya que no logra satisfacer las lógicas propias del mercado. A consecuencia de esto, se ha experimentado una particular reducción de autonomía de los productores independientes, cuyas posibilidades de tomar decisiones están condicionadas por las restricciones que impone el proceso de globalización.

## CAPITULO II.

### Las políticas públicas y el agro uruguayo.

En el presente capítulo se intentará reseñar los principales lineamientos de las políticas públicas para el agro en Uruguay considerando que “...*las sociedades rurales han presentado cambios estructurales, debidos en buena parte al modelo de desarrollo global.*” (Pérez, 2001, p. 17). Seguidamente se presentan concretamente las políticas específicas destinadas a la producción familiar a partir del siglo XXI, lo que permitirá un correcto abordaje de la experiencia que se presenta.

El Estado en América Latina ha pasado desde la década del 30', post crisis económica y financiera de estos años, hasta la actualidad por tres grandes etapas. “*La primera corresponde al Estado que podemos llamar desarrollista (...) que estuvo centrado en promover el desarrollo a través de la sustitución de importaciones y la ampliación del mercado interno.*” (Adrianzén, Alegría Varona, Anderson, Arias, Ballón, Barrantes,...Ugarte, 2010, p. 12-13)

El segundo periodo, que comienza entre las décadas del 70' y el 80' (como consecuencia de la caída del modelo por sustitución de importaciones) introdujo profundos cambios en el manejo macro económico, conocido como enfoque neoliberal y hace referencia a la minimización de funciones por parte del Estado y la apertura de libre mercado, que se dan a partir del Consenso de Washington.

Por último la apertura de la tercera etapa, aún en construcción, ocurre cuando comienzan a verse los efectos negativos del modelo neoliberal, con “...*una distribución del ingreso inequitativa, así como una concentración económica que genera exclusión económica y social.*” (Espinosa, 2008, p. 77) que además no pudo paliar las situaciones de pobreza extrema; esta tercer etapa se basa en la reincorporación de ciertas funciones y políticas, así como de diferentes principios redistributivos por parte del Estado, para solucionar los problemas ocasionados por el modelo neoliberal.

En Uruguay, la agropecuaria ha ocupado desde la época Colonial un lugar de relevancia en la producción Nacional y estratégico para la economía del país. A pesar de esto y de que continúa ocupando un lugar significativo a nivel Nacional, este es un sector que no ha permanecido estático. Las formas de producir, los rubros, los medios de producción, la tenencia de la tierra, el destino de los productos, la forma de

comercialización, entre otros factores han variado a lo largo del tiempo; con ellos a su vez, se manejan cambios en el accionar del Estado, que deben estar a tono con las transformaciones vigentes. Como modo de acompañar estos cambios, las políticas públicas, han variado según el contexto socio histórico de las sociedades y los Estados, esto significa que están condicionadas por la realidad económica, política, ideológica y cultural del contexto en que se inscriben. Con esto ocurre que las intervenciones estatales, muchas veces acompañan, en otras promueven y en algunos casos pretenden frenar o detener algunas iniciativas que se dan a nivel de la producción.

## **II. 1 Avances y retrocesos de las políticas públicas destinadas al medio rural.**

El Estado es un organismo complejo, que abarca múltiples dimensiones y campos de acción en los cuales puede ejercer distintas funciones. Estas además, evolucionan en el tiempo según las concepciones predominantes sobre el papel que corresponde al Estado en el desarrollo social y económico, lo cual se desarrolla a continuación en lo referido al agro. En este trabajo nos limitaremos al análisis de las políticas de alcance nacional, dejando para un posterior estudio al elenco de políticas destinadas a la producción familiar de orden departamental y local.

Durante las décadas del cuarenta y del cincuenta, se da una creciente “...urbanización del país como consecuencia de dos procesos. Por un lado un fuerte proceso de industrialización sustitutiva de importaciones...” (Piñeiro, D., 2001, p. 270) conocido como el Modelo ISI y por otro lado, el proceso de mecanización agraria, lo que provocó la migración campo-ciudad de amplias capas de productores y asalariados rurales, a pesar de ser éste, un período de expansión de la agricultura cerealera, creciendo además la superficie explotada de oleaginosos, fruticultura, horticultura, entre otros. Este período se da desde el Estado, con el fin de lograr el autoabastecimiento alimentario, en la mayor cantidad de rubros posibles.

Dichas iniciativas permiten un crecimiento de la agricultura, que si bien, nunca llegó a convertirse en el sector predominante, logró un aumento importante en los rubros mencionados, así como en la producción de hortalizas, leche, cerdos y aves, a partir del fortalecimiento y la ampliación del mercado interno. Además en estos años se promueven “...fuertes inversiones en infraestructura, en apoyos tecnológicos y en la

*consolidación de una serie de instituciones que regulan o promueven la actividad agropecuaria.*" (Teubal, 2001, p.57)

Un ejemplo de esto lo constituyen la institucionalización de la política colonizadora del Estado (INC) y la Comisión Honoraria Pro Erradicación de la Vivienda Rural Insalubre (MEVIR). Con la ley N° 11.029 de 1948, se crea el actual Instituto Nacional de Colonización, *"...destacándose como el instrumento idóneo para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurar la radicación y bienestar del trabajador rural, promoviendo además el aumento y la mejora de la producción agropecuaria."* (Ley 11.029)

Esta ley contiene componentes inéditos al crear un instituto exclusivamente dedicado a la cuestión de la tierra, representando legislación en la materia y asignación de recursos, tanto económicos como humanos. Si bien la figura jurídica que se da al organismo es de ente autónomo del dominio comercial e industrial del Estado, la función que debe cumplir es la de política social.

MEVIR creada por ley 13.640 en el año 1967, con el objetivo de erradicar la vivienda insalubre de la población rural, tiene como cometido *"...la construcción de viviendas higiénicas que sustituyan las habitaciones insalubres existentes en el medio rural y alrededores de las poblaciones urbanas del interior..."* (Ley 13.640: Artículo 473). Al igual que lo que sucede con la creación del INC, no se crea una institución estatal, sino un organismo público no estatal, sin embargo, en contraste con la ley que regula el INC, ésta no es una ley exclusivamente dedicada al tema, sino que se incluye en una ley de presupuesto. Posteriormente en 1994 a partir de la ley 16.690, incorpora además de la construcción, la refacción y ampliación para las viviendas rurales que se encuentran dispersas en el territorio.

Hacia fines de la década del 60' y comienzos de los 70', el modelo de crecimiento hacia adentro comienza a agotarse. Se apuesta nuevamente a la producción ganadera, dejando de lado las medidas de protección de otros rubros y actividades productivas. Entrada la década de los 70' se consolida un nuevo modelo de desarrollo, lo que provoca *"...cambios en las políticas agrarias que modifican sustancialmente las modalidades de funcionamiento del sector."* (Teubal, 2001, p. 59). En este periodo se consolidan ajustes estructurales, que según Alonso (1984), en Uruguay se dan fundamentalmente en tres niveles: agropecuario, en el cual se reafirma la hegemonía de la producción basada en la concentración de la tierra; a nivel industrial, se intenta el desarrollo de un nuevo aparato para competir en el ámbito internacional, y a nivel

financiero se basa en la inversión extranjera y la apertura comercial, apostando al Uruguay plaza financiera. Esto trae aparejado grandes dificultades para el agro, ya que cambia su lugar en la economía nacional, a partir del comienzo del “...retiro del Estado en los procesos de comercialización y regulación de la actividad agropecuaria.” (Teubal, 2001, p. 59).

En este contexto llegamos a la década de los 80’, que se caracteriza por la consolidación de este modelo en el que el Estado deja de ser el actor principal, desplazando ese rol al mercado.

## **II. 2 Pérdida de funciones del Estado en la década de los 80’:**

En el enfoque de políticas sociales de estos años, se modificó el papel asignado al Estado y también al mercado, el Estado dejó de ser el actor principal en cuanto a prestación de bienes y servicios sociales y el mercado pasó a tener un rol importante en tanto se asumió como mecanismo de asignación de servicios y bienes sociales; es decir, que desde la lógica de acumulación capitalista y del modelo neoliberal, la ideología del mercado, sustituye a la ideología del Estado, por lo que las orientaciones y prioridades del modelo neoliberal “...tienden a privilegiar el mercado como el regulador de relaciones e interacciones sociales, al mismo tiempo que minimizan el Estado en sus funciones integradoras.” (Rivera, 2000, p. 39).

Piñeiro (2001) sostiene que en el agro estas tendencias tuvieron significados diferentes dependiendo de los distintos sectores, los ganaderos se beneficiaron a partir de los precios internacionales y posibilitó la mejora de sus condiciones de competitividad, en la agricultura habiendo pocos rubros con competitividad internacional, el crecimiento de algunos productos como el arroz, la cebada, los citrus y los productos lácteos experimentaron un fuerte aumento en la exportación, “...pero también significó la restricción de algunos de ellos (cereales, horticultura) y la casi desaparición de otros...” (Piñeiro, 2001, p. 271) siendo estos últimos rubros fundamentales para la producción familiar.

La crisis de la deuda externa en los años 80’ marca el final del agotado modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). En este sentido, la preocupación dominante fue la búsqueda de soluciones para el desequilibrio provocado por el antiguo Modelo ISI, en el cual cumplieron un rol fundamental las instituciones

financieras internacionales<sup>1</sup> marcando las estrategias de intervención para los países de la región. Con este escenario lo que comienza a plantearse a partir de la década de los 80' es un discurso político e ideológico neoliberal con repercusiones particulares para el agro.

En un contexto histórico sustancialmente distinto al vivido con el Estado de bienestar, desde la década de los 80' se ha venido agravando el carácter excluyente del sistema, la población rural continúa disminuyendo y alcanza para comienzos de la década el 9% de la población nacional (Alonso, 1984), *“La agricultura familiar que produce para el mercado interno, con niveles de demanda decrecientes y teniendo que competir con la importación, se vio claramente afectada...”* (Piñeiro, 2001, p. 271), comenzando un periodo de consolidación de la concentración de la tierra así como, de la desaparición continua de la mediana y pequeña propiedad (Teubal, 2001).

Lo anterior, implica la emergencia de una pluralidad de actores públicos y privados que *“participan”* en el diseño y ejecución de políticas sociales, promoviendo la desresponsabilización del Estado en materia de protección social y en la prestación de bienes y servicios. Esto lleva a que se descentralicen las políticas transfiriendo tareas (que antes eran competencia del Estado), a diversos actores e instituciones privadas.

El Estado acompaña estos procesos haciéndose eco del modelo propuesto por el denominado “Consenso de Washington”, de 1989, que se pone en marcha en la década del 90', estas políticas se implementan en la región, con un propósito liberalizador, basándose en la reducción del tamaño del Estado, liberalización de la economía, apertura de los mercados, entre otras.

### **II. 3 Transformaciones para las políticas sociales en los 90':**

Luego del Consenso de Washington diversos organismos internacionales comienzan a intervenir en la definición y el financiamiento de las políticas económicas y sociales. En los 90' lo hacen el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Mientras el Estado de Bienestar, puso en práctica políticas sociales universalistas, tendientes a mejorar el nivel de vida de la población, el Estado Neoliberal, implementa políticas focalizadas sobre los grupos mas desfavorecidos, para contrarrestar los efectos mas alarmantes y no, las causas de la exclusión.

---

<sup>1</sup> Principalmente el Banco Mundial, El Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo.



Con todo este escenario, se considera la necesidad de reducir el gasto público y de aumentar la racionalidad de la vida colectiva; en éste contexto, las políticas sociales, sufren cortes significativos en cuanto a su financiamiento y a la expansión de su cobertura.

Esta mercantilización de los bienes y servicios sociales, junto con la concentración de los medios de producción y el retiro del Estado, dan lugar a la expansión de la forma de producción empresarial, en detrimento de la pequeña producción, basada centralmente en el trabajo familiar. El modo de regulación instaurado, repercute negativamente en la viabilidad de la producción familiar en esta década.

Para el agro, la producción por excelencia de comienzos de los 90' es la forestación, acompañado del arroz y la soja, con un crecimiento acelerado en los cultivos y los rendimientos, que se constituyen en verdaderos complejos agroindustriales.

Estos rubros, si bien no representan una amenaza a-priori significativa para la producción familiar, dado que no compiten a nivel de rubros, si lo son de acuerdo a Frugoni, G. y Oyhantcabal, W. (2008) en la competencia por tierras, comprometiendo la situación de productores familiares que trabajan la tierra a través del arrendamiento o la medianería, ofreciendo oportunidades de compra o arrendamiento a mayores precios y obligando a los productores familiares a desprenderse de sus tierras. Lo que significa que los productores familiares no pueden acompañar la tecnificación de esta industria y van quedando cada vez más excluidos del sector.

Los rubros con capacidad de competencia adquirida, a través de las políticas de apoyo oficial, como los lácteos y los citrus mejoran su valor en la exportación. A pesar de esto, el terreno ahora le pertenece a los agro-negocios, que traen consigo "*...un acelerado proceso de concentración de la producción y de la tierra, dejando por el camino a miles de productores independientes (agricultores familiares...)*." (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I. 2009, p. 23) repercutiendo de manera significativa en el proceso de despoblamiento rural.

La década de los 90' se caracteriza por la centralidad en la compensación de los efectos negativos de la política económica, de acuerdo a Repetto y Andrenacci (2005), tres procesos afectaron de manera clara lo que ellos denominan como "el complejo institucional de la política social": la desestatización, la descentralización y la focalización. La desestatización implica para los autores "*...la transferencia de*

*complejos institucionales completos y/o de aspectos específicos de su gestión y regulación, desde el Estado a actores privados y asociativos.”* (Repetto, F. y Andrenacci, L., 2005, p. 297). La descentralización, es una de las reformas principales del conjunto de políticas sociales para Latinoamérica en la década de los 90', vinculada sobre todo a la ejecución y no tanto a la elaboración de los planes. En relación al proceso de focalización, básicamente el modo de funcionamiento implicó la selección de poblaciones, territorios o problemas específicos, transformados en objeto de intervención a ser atendidos por determinadas políticas.

Tomando a Sottoli (2000), el enfoque de política social de estos años, se caracteriza por ser compensatoria, en tanto tienden a amortiguar los costos sociales y políticos de los programas de ajuste estructural, abandonándose la pretensión de universalidad en la prestación de servicios sociales, a través de la transferencia de tareas que eran competencia del Estado a actores privados o estatales de carácter regional o local.

Las políticas neoliberales consideraban que logrando la estabilidad macro económica, se aseguraba el crecimiento, para todos los sectores sociales lo que generaría la reducción de los niveles de pobreza, pero la década del 90' mostró que esto no se dio así.

#### **II. 4 Algunos cambios en la última década:**

Si en la década del 90' los organismos internacionales intervinientes en las políticas para Uruguay eran el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en el 2000 ese lugar lo ocupa el Banco Interamericano de Desarrollo, en el cual de acuerdo a Rivera (2000), el papel que debe ocupar la población se coloca en el debate de las políticas; el desarrollo debe colocar al ser humano en el centro de sus preocupaciones, siendo su propósito básico, aumentar las opciones de las personas y desarrollar sus capacidades, pero la mayor resistencia a un desarrollo humano sostenible proviene de los organismos financieros internacionales, que aunque aparecen actualmente como los principales promotores del papel que juega la participación, creando nuevos programas orientados a la misma, su interés en este sentido es meramente operativo, ya que consideran que la participación es un mecanismo propicio para “...lograr costos menores en programas y proyectos y no necesariamente porque en si misma sea buena

*para las personas, para la calidad de vida o para el desarrollo.*" (Rivera, M., 2000, p. 109).

Un problema frecuente es el de la orientación de los programas, generalmente se establecen ciertas partidas presupuestales que independientemente de ser pequeñas o adecuadas, estos son pensados desde *"el escritorio"* y no conciben con las necesidades reales de los beneficiarios o parten de la idea de que todos tienen las mismas necesidades.

El sector agropecuario se incorpora a la lógica internacional, ya no solo del mercado sino también de los procesos de producción, signado por la libre circulación de capitales. La extranjerización de la tierra, el predominio de empresas transnacionales que se incorporan al agro y la centralidad de la exportación, profundizan una antigua tendencia del vínculo de nuestra economía al mercado internacional. En la agricultura extensiva, cultivos históricamente importantes como el maíz y el trigo entre otros, confieren espacio a nuevos productos, que ganan cada vez más relevancia, fundamentalmente la soja. Desde fines de la década del 90' -1998/99- la soja es el grano que más ha aumentado sus niveles de comercialización y fundamentalmente exportación, incrementándose el área de producción para el caso uruguayo entre 2002 y 2008 en un 1000% (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I. 2009, p. 41)

Como se expresó anteriormente el complejo sojero ha venido experimentando un crecimiento importante y sostenido, que ha modificado en gran medida la dinámica de la agricultura extensiva. Crecimiento económico a partir del monocultivo, lo que se observa en la forma de tenencia de la tierra, *"...la modalidad de arrendamiento se ha convertido en la principal forma de control de la tierra, desplazando a la modalidad históricamente predominante, la propiedad."* (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I., 2009, p. 62). Si bien la concentración de la tierra se da mayoritariamente a través del arrendamiento, el agro-negocio sojero se caracteriza fundamentalmente por la concentración de la producción, *"...los protagonistas de esta tendencia concentradora son en su mayoría grandes empresas argentinas que controlan más del 50% del área de soja plantada en el país y un 25% del total de la agricultura."* (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I., 2009, p. 70) esto marca una tendencia estructural en el campo uruguayo, *"...como es la desaparición de las unidades de menor escala y el avance de las de mayor."* (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I., 2009, p. 95).

En este contexto van quedando por el camino las unidades de producción de los productores familiares (generalmente de origen nacional) que no logran ponerse al nivel

de las empresas capitalistas (generalmente de origen extranjeras). Esto se refleja a partir de los siguientes datos, “...de 1960 al 2000 desaparecieron 30.000 unidades productivas de menos de 100 ha, mientras que las unidades de mas de 100 ha mantuvieron e incluso aumentaron su numero en los últimos años.” (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I., 2009, p. 96)

La razón por la que en la competencia por áreas en arrendamiento, los productores sojeros terminan quedando con la tierra para arrendar, se da por el precio ofrecido, siendo este mucho mayor a lo que puede ofrecer un productor familiar, la extensión que puede arrendar y el pago por adelantado del mismo (Oyhantcabal, G. y Narbondo, I., 2009)

No obstante, se produce en los últimos años una revisión de los principales lineamientos que la doctrina neoliberal propone, por lo que es posible visualizar algunas iniciativas que se enuncian como intentos de reversión de las tendencias instaladas. Actualmente existe una leve reorientación en el enfoque de las políticas públicas, lo cual se presentará a continuación.

### **II.5 El regreso del Estado en el Siglo XXI:**

El Estado está de regreso en sus funciones. La concentración de gobiernos de izquierda en America Latina ha sido relativamente amplia a partir de los primeros años del siglo XXI; “*Estas nuevas administraciones sustituyeron (...) a aquellas cuya conducción política se centró en la instrumentación de reformas que tendieron a reforzar el papel del mercado como agente económico y social.*” (Midaglia y Antía, 2011, p. 21)

Para comenzar con esta discusión, es relevante antes que nada situarse en el escenario actual de cambios en el que se encuentra Uruguay. Luego de más de cien años de gobiernos administrados por los partidos tradicionales (con predominio de gobiernos del Partido Colorado), en 2005 las elecciones nacionales son conquistadas por el partido político conocido como Frente Amplio de orientación centro-izquierda<sup>2</sup>, el cual tiene una creciente orientación hacia los sectores más desfavorecidos de la población.

Ante un proceso de empobrecimiento creciente del Estado en el Uruguay de comienzos del siglo XXI, sumado a la fragmentación social y perdida de equidad a la

---

<sup>2</sup> Tradicionalmente se relaciona al Frente Amplio como el partido de izquierda en Uruguay, pero en este trabajo, dada las características y el perfil de su administración, el cual se puntualiza a continuación, se lo tomará como partido de centro-izquierda.

interna de la sociedad, se comienzan a visualizar cambios significativos a nivel de los esquemas de protección social en el país, ocupando la izquierda un papel preponderante en la puesta en marcha de estas transformaciones.

De acuerdo a Midaglia y Antía (2007)

*“para la construcción de un nuevo país la coalición de izquierda puso de manifiesto su compromiso de buscar nuevos parámetros públicos que favorecieran la integración social. En tal sentido, el discurso político de la izquierda hacía presuponer una fuerte preocupación por reajustar las políticas sociales, imprimiéndoles una cierta orientación universalista e integral, que a su vez articulara con algunas acciones focalizadas en la atención de las situaciones sociales más urgentes. (Vázquez 2004)” (p. 141)*

Con la asunción de un gobierno de centro-izquierda ocupando la jefatura nacional, se produce una leve reorientación en la construcción, ejecución y posterior evaluación de las políticas públicas, que se caracterizó por un mayor intervencionismo estatal y mayor despliegue de políticas sociales. Lo que hay es un estatismo moderado, se reposiciona el Estado como un agente de protección social, con una ligera desarticulación en el modelo de políticas tradicionales, y con una orientación hacia grupos predeterminados en situación de mayor vulnerabilidad social. Sin embargo, esto no supuso una desarticulación completa del anterior sistema de bienestar y protección.

Según Midaglia y Antía (2011), una de las innovaciones que si se dio *“...en materia social promovidas por el actual gobierno permite apreciar una clara voluntad política de favorecer a los sectores sociales más vulnerables (...) y atender algunas políticas sectoriales estratégicas para el bienestar nacional cuyo funcionamiento era altamente ineficiente y deficitario.”* (p. 36). Este es el caso de la producción rural, en el cual se identifican algunas iniciativas que intentan revertir el fenómeno de expulsión de la población rural. Es de destacar también en este punto que el Estado en la actualidad mantiene un alto interés en la preservación y la reproducción de la agricultura familiar, como uno de sus objetivos fundamentales desde el MGAP. A continuación se exponen el conjunto de políticas vigentes para este sector de la producción.

## II.6 Principales rasgos de la intervención estatal vigente para la producción familiar:

Si bien el conjunto de políticas que afectan hoy a la producción familiar es heterogéneo, todas ellas se centran en las líneas estratégicas vinculadas al desarrollo agropecuario.

Desde 2005 se identifican algunos esfuerzos que intentan transformar el proceso de expulsión de la producción familiar, entre los que cabe destacar, la definición oficial de productor familiar, la cual se tratará en profundidad en el capítulo IV. En 2009, luego de 184 años de vida independiente en Uruguay, recién en este período se crea una definición de Productor Familiar y un Registro de los mismos que permite diseñar y ejecutar políticas diferenciadas para este sector de la producción rural; algunos programas y proyectos específicos por parte del MGAP generando líneas de trabajo diferenciadas para el sector y el presupuesto asignado al Instituto Nacional de Colonización; otro punto a considerar es que mientras desde comienzos del novecientos, la legislación uruguaya limita a 8 horas la jornada laboral para los trabajadores urbanos, la legislación para los trabajadores rurales recién se instaure en 2008, siendo a partir de este momento que los mismos adquieren este derecho, con la aprobación de la Ley 18.441 de “Jornada laboral y régimen de descanso en el sector rural”.

Se da entonces desde el gobierno Uruguayo, una orientación incipiente pero importante, en relación a quienes van dirigidos los programas, es decir, que algunos programas del MGAP, que antes tomaban a la producción rural en su totalidad, toman una relativa orientación hacia la producción familiar como eje para sus políticas.

Según los lineamientos del mismo, en la actualidad se dan políticas diferenciadas en el ámbito rural, según sectores; definiendo como Políticas Diferenciadas para el Desarrollo Rural “...a aquellas que parten del reconocimiento de las características específicas de la economía (...) de los pequeños productores, de la sociedad rural en la que se desenvuelven y de su vinculación con la sociedad y la economía global.” (Chiriboga, M y Plaza, O., 1990, p. 78)

Además de esto, se realiza desde 2005, trabajos desde diferentes programas y proyectos del MGAP, como ser el Programa Uruguay Rural que comienza a funcionar en el año 2001, siendo redefinido en 2005, centrándose en la producción familiar; el Proyecto de Producción Responsable, y el Programa Ganadero que comienzan en 2005. Estas políticas de desarrollo rural, fueron diseñadas para la primera etapa de la

Administración del período 2005-2009, a través de sus proyectos y unidades ejecutoras, que estuvieron en vigencia hasta mediados de 2011.

En 2005, con base en el Presupuesto Nacional 2005-2010 se crea desde el MGAP, la Dirección General de Desarrollo Rural (en adelante DGDR) por Ley N° 17.930 y en abril de 2008 comienza a funcionar. La misma se crea para ser la responsable de diseñar las políticas diferenciadas para la actividad agropecuaria, generadas, ejecutadas y evaluadas en interacción público-privada, con el objetivo de alcanzar el desarrollo rural con una nueva concepción de modelo de producción, basado en la sustentabilidad económica, social y ambiental y con la participación de los actores en el territorio (Pág. Web. MGAP).

Se da entonces la ejecución de políticas sectoriales, pero complementadas con políticas macro, a los efectos de levantar las causas estructurales que han sido sostén de los modelos productivos anteriores, con el objetivo de lograr una justa participación de los productores. Según los lineamientos del MGAP, el desarrollo es para *"todos"*, su objetivo es lograr el desarrollo rural territorial en general, incluyendo todos los sectores y rubros, pero con políticas diferenciadas para favorecer principalmente la producción familiar.

Los productores familiares (entre otros sectores rurales: asalariados rurales y población del medio rural)

*"constituyen la población objetivo de las políticas diferenciadas dirigidas a fortalecer institucionalmente sus organizaciones de base; generar oportunidades de acceso a los medios de producción; apoyo financiero; transparentar el mecanismo de participación y de distribución del ingreso en la cadena comercial e industrial, mejorar sus condiciones de vida y promover el desarrollo humano: educación, formación y capacitación."* (Pág. Web. MGAP).

Otro avance fundamental en lo referido al desarrollo rural lo constituyen las Mesas de Desarrollo Rural (MDR), ámbito privilegiado de participación rural. La MDR creada por la reglamentación de la Ley 18.126 de Descentralización y Coordinación de Políticas Agropecuarias con base Departamental del MGAP, desde el enfoque de la descentralización y participación genera ámbitos de diálogo y discusión, teniendo una periodicidad mensual, estas son instrumentos organizativos de los diferentes territorios rurales (Ley 18.126).

En la actualidad el MGAP, desde la implementación de sus políticas diferenciadas, se encuentra capacitando a los técnicos de diferentes áreas para el trabajo con los grupos organizados de productores, así como a algunos productores familiares de estos grupos, como mecanismo de articulación y coordinación para la implementación de las políticas generadas por el Estado hacia el medio rural.



### CAPITULO III.

#### Características socio-económicas del Departamento de Cerro Largo.

Cerro Largo ocupa un área de 13.648 Km<sup>2</sup> (7.75% de la superficie total del país), lo que lo convierte en el cuarto departamento mas extenso del Uruguay, cuenta con una población de 84.698 habitantes (2,57 % del total de habitantes del Uruguay). Melo, la capital del departamento, fue fundada en 1795, y cuenta con 51.830 habitantes, siendo la población de las áreas rurales de 5.936 habitantes (INE, Censo 2011).

Geográficamente, el departamento limita con cuatro Departamentos de nuestro país, al Sur con Treinta y Tres, al Oeste con Durazno, al Noroeste con el Río Negro por donde limita con Tacuarembó y Rivera y al Noreste la línea divisoria y el Río Yaguarón por donde limita con Brasil. Esta línea divisoria caracteriza a Cerro Largo, como un departamento fronterizo, tanto desde el punto de vista geográfico, como económico, social y cultural. (Prodenor, 2003, p. 3).

Cerro Largo cuenta con buenas vías de comunicación con el resto del país. La principal carretera que lo atraviesa es la ruta nacional N° 8, que va desde Montevideo hasta Aceguá, en el límite con Brasil. La segunda ruta de importancia, es la ruta nacional N° 7, que también nace en Montevideo y finaliza en Centurión (en una de las franjas fronterizas uruguayo-brasileña de Cerro Largo).

La existencia de industrias en Cerro Largo es escasa, girando en torno a un frigorífico (PUL), una fábrica de bebidas (la más antigua del país: Naranjita TACUARÍ), algunas pocas bodegas, algunos silos de arroz y una serie de tambos lecheros, que envían principalmente su producto a COLEME (Cooperativa Lechera de Melo).

Desde el punto de vista económico, la ganadería ocupa el primer lugar como principal fuente económica, concentrándose su mayor porcentaje en el ganado ovino y vacuno, esta actividad ha disminuido con la incorporación de nuevas técnicas de praderas artificiales y campos fertilizados, aunque solamente el 4,4% es campo empraderado en forma artificial (Encuesta Agropecuaria Cerro Largo 2000/2001: Facultad de Agronomía).

Desde la agricultura se destaca la plantación de, maíz, trigo, soja, frutos, cítricos y vid. Es de destacar la importancia del cultivo de arroz en el departamento tanto en número de explotaciones que lo realizan como en la superficie ocupada, siendo el



0A2S23

segundo departamento en área sembrada lo que representa a nivel nacional el 19.3% (Prodenor, 2003, p. 5).

En lo referente a la población de Cerro Largo, ha sufrido variaciones importantes en los últimos años, destacándose la baja densidad demográfica en las áreas rurales y una mayor concentración de población en áreas urbanas, mostrándose un mayor crecimiento de la población urbana radicada en la capital (61 % de la población en Melo) y en los principales centros poblados (fundamentalmente Río Branco) y un decrecimiento de la población rural dispersa, donde se destaca el predominio masculino.

### **III.1 Características de la zona noreste de Cerro Largo (la 5ª):**

La Villa Isidoro Noblía es el principal centro poblado de la 5ª sección del Departamento de Cerro Largo, (Ver anexo 1), cuenta con 2331 habitantes, de los cuales 1153 son hombres y 1178 mujeres (INE, Censo 2011).

Se encuentra ubicada en una importante zona agrícola-ganadera, en el kilómetro 445 de la ruta nacional N° 8. Está a 45 Km. de Melo y a 12 Km. de la frontera con Brasil, Aceguá, siendo estos los principales centros poblados con los que mantiene comunicación. Tiene una buena afluencia de transporte, contando con una frecuencia de más de diez ómnibus diaria y con buenos caminos.

Cercanos a Noblía se encuentran otros centros poblados y parajes rurales pertenecientes a la 5ª sección, siendo los principales San Diego, La Mina, Puntas de la Mina, Mangrullo, María Isabel y Cuchilla de Melo, que mantienen con Noblía un vínculo importante, ya que este es el lugar de referencia de la zona, por su tamaño y cantidad de servicios con los que cuenta.

Las zonas antes mencionadas abarcan los poblados con mayor densidad de población rural en el departamento, en las cuales hay una cantidad importante de escuelas, dos policlínicas rurales, puestos policiales y amplia electrificación rural, con buena cobertura en la zona. El resto de los servicios ésta población rural la satisface en Noblía, Aceguá o Melo. MEVIR ha estado presente en la zona, habiendo en Noblía cuatro complejos de viviendas y una gran cantidad de viviendas en los parajes rurales cercanos, aunque existen carencias importantes en la zona a nivel de vivienda, siendo principalmente las mismas, rancheríos de barro y paja (Prodenor, 2003, p. 18).

La producción se diferencia en pequeños y grandes productores, siendo la producción de los últimos principalmente ganadería extensiva y un desarrollo

agroindustrial arrocero y sojero con importante área de cultivo. Y la de los pequeños y medianos productores, cultivos de chacra, como maní, boniato, maíz y zapallo, cría de cerdos y elaboración de quesos y dulces.

Es de destacar la importancia que tiene el maní para Cerro Largo, cultivo que se realiza mayoritariamente en el Noreste del Departamento (frontera con Brasil) y a pequeña escala, siendo característico de explotaciones familiares. El maní no compone uno de los cultivos primordiales dentro de la agricultura a nivel nacional, siendo un cultivo que se siembra relativamente a poca escala en nuestro país. Sin embargo representa un cultivo de gran potencial, tanto por sus múltiples usos, como por su alto valor alimenticio, siendo la mayor fuente de ingresos de un importante número de productores familiares en la zona de estudio. De la semilla se puede hacer entre otras cosas, mantquilla de maní, aceite y harina, aunque en el país no existen empresas industriales de este producto. De la rama se hace fardos para consumo animal, esta es una importante fuente de energía, siendo éste un insumo que venden los productores de la zona.

Según Informe de Prodenor (2003), en todo el país se reportan 115 explotaciones con éste cultivo, de las cuales 90, esto es el 78 %, se encuentran en Cerro Largo, siendo este el producto de mayor rentabilidad de la zona en cuestión y no estando registrado como producción en el MGAP o el INIA, entes propulsores de la producción rural.

### **III. 2 Productores familiares vs. Productores empresariales:**

Actualmente, Uruguay es un país, desde el punto de vista demográfico, esencialmente urbano, pues se constata un constante proceso migratorio desde el campo, por lo cual solamente un 7 % de la población vive en el medio rural. (INE, Censo 2011). A pesar de su escasa importancia en términos de población, este sector tiene una participación relevante en la producción de la riqueza nacional.

Teniendo en cuenta el modo de producción que se presenta en el campo, podemos decir, que a grandes rasgos existen dos tipos de productores rurales: familiares y empresariales. De acuerdo a la definición oficial del MGAP de productor familiar, la cual se estudiará en profundidad en el capítulo siguiente, los establecimientos familiares son la mayoría y se dedican principalmente a la ganadería, horticultura y cría de cerdos. Conforman el 63% de los establecimientos, mientras que el segundo constituye el 37%.

En contraposición a la cantidad de productores de un tipo y del otro, la concentración de tierras en manos de estos es opuesta, los productores familiares controlan solamente el 15% de la tierra, en tanto los medianos y grandes lo hacen en un 85% sobre un total de 15.520.816 has. (Frugoni: 2008).

Ya hacia fines del siglo XIX, con la incorporación del alambrado y sus consecuencias de desplazamiento y desocupación de trabajadores, comenzaron a sentirse los problemas sociales en el medio rural, siendo en éste momento dónde comienzan a aparecer los primeros rancheríos rurales y la migración hacia las ciudades.

Esta desigualdad, así como factores de diversa índole económicos, ideológicos, entre otros, han provocado el despoblamiento del campo en general, ya que las grandes concentraciones de tierras que aparecen con nuevos actores sociales asociados a la expansión del agro negocio: soja, forestación entre otras, que con grandes recursos han logrado la expulsión de la población rural dispersa, hacia centros poblados de servicios, en donde pueden ofrecer su fuerza de trabajo.

Esto genera la desarticulación de la agricultura familiar, provocando el incremento de la residencia urbana de dichos productores familiares y asalariados agrícolas, que aumentan de esta manera los cinturones de las ciudades.

## **CAPITULO IV.**

### **Acerca de la producción Familiar.**

Como se expresó anteriormente, los lineamientos estratégicos del MGAP refieren fundamentalmente a dos sectores de la población vinculada a la producción agropecuaria, los asalariados rurales y la producción familiar. En razón de ello y en tanto que ésta última es el eje del presente trabajo, es de fundamental importancia explicitar a que nos referimos cuando hablamos de producción familiar.

Hacia finales del siglo XX, según Piñeiro (2007) el término más frecuentemente usado en nuestro país para denominar a la producción familiar es pequeño productor. El uso extendido de este término, hace referencia a un uso ideológico que atribuye diferencias entre productores, solamente en la escala de tamaño de los predios. Hablar de pequeño productor, puede ser ilustrativo, en tanto alude a un elemento de la apariencia más inmediata, como es el tamaño del predio, pero el peso de las dimensiones del predio puede ser diferente según el rubro de que se trate, o la cadena a la que se inserte.

De esa manera se oculta las diferencias de clases sociales y relaciones sociales de producción, que muestra el concepto de productor familiar, ya que hace referencia a que la familia es el núcleo de la producción, siendo ya no el tamaño del predio la variable predominante, sino la predominancia del trabajo familiar o asalariado. Cuando predomina el trabajo familiar, nos encontramos frente a un tipo de producción familiar; cuando predomina el trabajo asalariado, frente a una empresa capitalista.

Siguiendo a Piñeiro (1994), lo que diferencia la forma de producción familiar con la empresarial, es que mientras la primera busca maximizar sus ingresos para la reproducción de la familia, la segunda busca obtener la máxima tasa de ganancia sobre el capital invertido.

#### **IV. 1 Registro de productores familiares:**

Hoy día esta realidad ha cambiado, el concepto de pequeño productor que hacía referencia centralmente a la superficie predial ha quedado en desuso, ya que desde el Estado se ha instaurado una definición oficial de productor familiar y un proceso de registro de los mismos que se inicia en marzo de 2009, amparando a un sector específico de la producción, siendo este un marco regulatorio que condiciona la propia

identificación de la producción familiar como sector particular, lo cual se desarrollará a continuación.

Se establece en la resolución 527/008 del MGAP, que la forma de acreditar la condición de productor familiar es mediante una declaración jurada ante la DGDR, siendo ésta la unidad responsable de las políticas destinadas a la producción familiar. El conjunto de declaraciones juradas realizadas mediante un formulario preestablecido, constituyen el registro de productores/as familiares. (Pág. Web. MGAP). Aunque el carácter de este registro es voluntario, el mismo es obligatorio para el acceso a la política pública.

Aquellos productores que cumplan con los requisitos de la definición oficial de productor familiar, se integran a un registro nacional, cuya función es facilitar el acceso a políticas diferenciadas, destinadas a este sector específico de la producción; entre ellas se destacan reducciones tributarias, por ejemplo: descuento de 50% del aporte mínimo patronal de BPS para empresas rurales de hasta 200 hectáreas CONEAT, ningún asalariado y dedicados principalmente a la actividad en el predio; acceso diferencial al Plan de Apoyo a la Cría Vacuna, gestionado por el Programa Ganadero, acceso diferencial al Proyecto de Suministro y Distribución de Agua para la Producción Animal, gestionado por el Proyecto Producción Responsable, operativo ración y semillas forrajeras, entre otros (Pág. Web. MGAP).

#### **IV. 2 Definición oficial de productor familiar**

De acuerdo a la resolución ministerial MGAP 527/ 008 del 29/07/09 se define como productor/a familiar a aquellas personas físicas que simultáneamente cumplan con los siguientes requisitos: no superar una explotación de 500 hectáreas índice coneat 100 bajo cualquier forma de tenencia, realizar la explotación con un máximo de dos asalariados o su equivalente en jornales zafrales (500 jornales anuales), que el ingreso principal sea del trabajo de la explotación o cumplan su jornada laboral en esta y que residan en la explotación o en una localidad ubicada a una distancia de no mas de 50 Km. de la misma.

Por producción familiar se entenderá entonces, a aquellos productores que estando insertos en el sistema de producción capitalista, trabajan la tierra que poseen (o que controlan) con su familia, es decir, se caracteriza por el uso del trabajo familiar sobre la tierra. Esto no quiere decir que no pueda emplear trabajo asalariado, ya sea de

forma permanente o zafal, pero este siempre será en menor proporción que el trabajo familiar.

Esta definición que en principio intenta contener a un sector específico dentro de la producción, destinada a delimitar el alcance de las políticas que el MGAP pretende implementar para este sector, resulta bastante amplia, por lo que puede incluir sujetos con modos de vida muy diversos. La tenencia de la tierra como propietario o como arrendatario, no pueden considerarse en un mismo nivel, ya que la extracción de excedentes en una y en otra no es igual, lo mismo sucede con el tamaño del predio, no es adecuado pensar en que un productor que cuenta con 10 hectáreas esté en igualdad de condiciones con el que tiene 490 hectáreas. Por ejemplo, si un predio pequeño se dedica a la agricultura intensiva, probablemente el trabajo familiar resulte insuficiente y no tenga tanta incidencia como el trabajo asalariado que deba contratarse.

Por lo que esto no implica mayor adecuación a la esencia misma de los productores. Es posible que en esta definición se integren productores para los cuales el destino de la producción no sea el mismo, ya que refiere a que el ingreso principal debe ser de la explotación, pero no a su objetivo, que puede ser tanto a la satisfacción de las necesidades familiares, como a una mayor rentabilidad lucrativa, así como en la esfera de lo productivo y lo reproductivo no se aplique como sería propio en un emprendimiento familiar, incluyendo familias, donde el espacio de trabajo y el de la vida cotidiana no se relacionan.

#### **IV. 3 Unidad de producción vs. Unidad de reproducción:**

Como se indica esta definición es insuficiente por si misma, para delimitar el universo de sujetos de que se trata y de sus relaciones sociales. No se trata solamente de la esfera productiva, es necesario, además incluir en este punto la esfera de las relaciones reproductivas, ubicando a la familia como principal forma de cooperación en la producción. La centralidad de la familia como proveedora de mano de obra para el proceso productivo, imprime una lógica particular al funcionamiento de la explotación, donde asume especial relevancia la dimensión reproductiva. (Piñeiro, 2005, p. 180)

El principal objetivo de la producción familiar, es la producción de bienes, pero esa producción se destina fundamentalmente para los mercados, con el objetivo de "...obtener ingresos que le permitan subvenir a las necesidades reproductivas del núcleo familiar." (Piñeiro, 2005, 177), por lo que la producción para el consumo

familiar es mínima. Esto significa, que lo que se busca es la obtención de ingresos, para sostener las necesidades reproductivas de la familia, consumiendo sólo una parte de lo que se produce.

La producción familiar puede acumular riquezas de ciclos productivos anteriores, para invertir en los próximos, generalmente estos se reinvierten en materiales y herramientas (semillas, fertilizantes, entre otros), que les permite entrar nuevamente al ciclo de producción y reproducción familiar.

Antes de proseguir, con la categoría producción familiar, es conveniente conceptualizar que se entiende por familia, para comprender desde una mirada amplia quienes están incluidos en este trabajo, más aún en el contexto actual de cambios profundos que se producen en la estructura familiar, teniendo en cuenta que los lineamientos del gobierno para el sector de la agricultura familiar, incorpora como unidad de referencia a la familia rural en toda su dimensión y problemática. (Pág. Web. MGAP).

Por las características de este trabajo nos acotaremos a la definición más usada en las teorías actuales; la familia es ante todo un hecho cultural, construido históricamente como unidad domestica, componiendo además la unidad económica fundamental, que *"...constituye un espacio social fundante en la vida de las personas, donde se construyen las primeras relaciones, experiencias y modos de aprender a ser, pensar, actuar y sentir."* (Nucci, N., 2008, p. 186). Es un lugar de afectos, pero también de conflictos y enfrentamientos fruto de las diferencias entre sus miembros. Las transformaciones en términos de la estructura familiar, están dadas en que la familia tradicional, nuclear, ya no es el arreglo mayoritario, sino que se dan otra cantidad de arreglos familiares. Esto muestra la escisión de la familia nuclear tipo, en varias formas diferenciadas y modernas como ser el aumento de familias compuestas; la familia extendida; familia monoparental; unipersonal; parejas que deciden no tener hijos o retrasan la edad de tenerlos; parejas del mismo sexo; aumento de separaciones y divorcios, parejas conyugales, entre otras.

Considerando esta visión de familia desde una mirada heterogénea, es que resulta importante aclarar que no se tomará a la familia desde la visión tradicional de familia nuclear, sino que se tendrá presente la amplia gama híbrida de estructuras familiares vigentes en nuestro país.

Siguiendo a Piñeiro (2005), dentro de la explotación de tipo familiar existen dos formas de producción: la unidad de producción propiamente dicha y la unidad



doméstica. En la primera, se produce para la posterior comercialización de los productos y en la unidad doméstica “...el objetivo es la reproducción de la fuerza de trabajo en términos cotidianos y también generacionales.” (p. 180), es decir, la reproducción de las actividades cotidianas, como cocinar, limpiar, cuidar a los hijos, etc. La distribución de roles a la interna de estas actividades, suelen ser en la unidad de producción de orden “...masculino, del jefe de familia, mientras el control de la unidad doméstica suele ser femenino.” (Piñeiro, 2005, p. 180). Si bien tradicionalmente esto sucedía así, como se mencionó anteriormente ya no se puede clasificar a la familia como matrimonio de sexos opuestos con hijos, por lo que esta suposición de diferenciación de actividades por género, no siempre se da de esta manera. La superposición de ambas actividades es característica de este tipo de producción, ya que se dan en el mismo predio y comparten los mismos recursos. Sin embargo, a la interna la mayoría de las veces se da una ayuda mutua entre ambas unidades.

La categoría producción familiar comprende una gran diversidad interna; en la cual se pueden encontrar tres subtipos diferentes de productores familiares que se los puede categorizar en términos de riqueza en rico, medio y pobre o lo que sería más acertado según las relaciones sociales de producción que integran, en productores capitalistas, productores independientes y trabajadores rurales (Piñeiro, 1985, p.23); siendo productor capitalista el que genera suficientes ingresos y no solo trabaja la familia, sino que además emplea fuerza de trabajo asalariado, acumulando excedentes; productor independiente o como se sugiere para este trabajo productor familiar, el que trabaja sobre la tierra que controla y utiliza solamente (o principalmente) trabajo familiar, haciendo frente a las funciones biológicas y sociales requeridas para la sobrevivencia de la familia, no acumula excedentes, pero puede reinvertir el dinero sobrante de ciclos productivos anteriores para reponer los medios de producción desgastados por el uso cotidiano; y trabajador rural el que alguno o muchos de los integrantes de la familia debe asalariarse, vendiendo su fuerza de trabajo fuera del núcleo familiar, dado que no le alcanza los ingresos para subsistir, en este caso deja de ser productor familiar ya que la mayor fuente de ingresos no proviene del predio.

En los extremos de este tipo de producción se pueden encontrar dos tipos diferentes de productores: en un extremo el productor familiar capitalizado y en el otro el semi-asalariado. El primero logra guardar excedentes, pudiendo generar un crecimiento del trabajo asalariado con respecto al familiar, dando lugar a que el productor deje de ser familiar; el último tipo de productores es el más importante a

considerar en la cadena, es aquel en el que uno o varios de sus miembros deben vender su fuerza de trabajo, para complementar los ingresos; se entiende que este tipo de productor se encuentra amenazado, debido a que de esta forma muchas veces "...se entra en una especie de espiral que generalmente termina con la venta del predio o por lo menos con la total proletarización de la fuerza de trabajo, quedando el predio solo como residencia de la familia." (Piñeiro, D., 2005, 179) o aún debiendo la familia sin su consentimiento radicarse en algún centro poblado para vender su fuerza de trabajo.

Considerando esta perspectiva es que hay que prestar mayor atención a este extremo de la producción, facilitándole desde el organismo público competente políticas públicas diferenciadas, que le permita mejores condiciones de vida y de trabajo para continuar en la cadena productiva, así como al productor familiar medio para que su situación no se asemeje a la anterior.

#### **IV. 4 Extracción de excedentes de la producción familiar:**

Según Piñeiro (1985) es la extracción de excedentes lo que permitirá que una unidad doméstica de producción rural se mantenga dentro de los límites de producción familiar, pueda generar excedentes para su reproducción ampliada o lo que impedirá su reproducción, llevándolas a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir. La producción familiar (o como lo define Piñeiro: el campesinado) utiliza mecanismos de resistencia para reproducirse y sobre esto expresa que "...es la extracción de excedentes lo que engendra resistencia." (Piñeiro, 1985, p. 22).

Para entender a que se refiere cuando se alude al concepto de resistencia, de acuerdo a Piñeiro; "*Resistencia puede verse como todas aquellas formas de acción, sean colectivas o individuales, ejercidas por miembros de una clase subordinada, que limitan la extracción de excedentes o que son capaces de afectar la intensidad con la cual el excedente es extraído.*" (Piñeiro, 1985, p. 42). La extracción de excedentes de la producción familiar se da a través de tres mecanismos básicos: mediante las rentas, mediante los impuestos y mediante los mercados. "*Las rentas derivan de la propiedad privada de la tierra...*" (Piñeiro, 1985, p. 24) en la cual el productor para acceder a ella debe pagar al terrateniente, esto se puede dar de diferentes formas, "*en una manera que hace recordar mucho a las relaciones de producción feudales (...) son forzados a pagar con su trabajo, cultivando las tierras del terrateniente.*" (Piñeiro, 1985, p. 24). Otra forma de renta es la aparcería que se da cuando el productor paga al terrateniente con una parte fija o con un porcentaje de su cosecha y un tercer mecanismo es cuando el

productor paga una renta fija de dinero. El segundo mecanismo de extracción de excedentes son los impuestos que son recaudaciones realizadas por el Estado bajo diferentes formas y con diferentes fines.

Los mercados son el mecanismo por el que se extrae mayor cantidad de excedentes a los productores. Se da a través de la acción directa del Estado en la fijación de precios de los productos. Un segundo elemento es cuando el mismo cultivo es producido tanto por productores capitalistas como por familiares, en este sentido, "*...los primeros, con un desarrollo superior de las fuerzas productivas y con una mayor productividad del trabajo, se beneficiarán de la existencia de los segundos, desde el momento en que pueden capturar la diferencia entre el valor de su trabajo y el valor medio socialmente determinado.*" (Piñeiro, 1985, p. 25). Por último, está la acción del mercado en la importación de alimentos, que compiten a precios inferiores y generalmente siendo productos de mejor calidad dado el desarrollo de las fuerzas de producción.

El mercado del dinero es otro de los componentes de extracción de excedentes de los productores familiares, ya que frecuentemente estos no cuentan con los recursos necesarios para todo el ciclo de la producción, por lo que tienen que respaldarse en comerciantes y terratenientes "*...para obtener adelantos, ya sea en dinero o en especies.*" (Piñeiro, 1985, p. 26) En este caso lo que se da es un préstamo de dinero por parte del comerciante al productor familiar, "*...a cambio de la futura remisión de sus productos.*" (Piñeiro, 1985, p. 26). Por lo que el productor se siente en la obligación de devolver "el favor" al comerciante, teniendo éste último el dominio sobre el proceso productivo.

A estos mecanismos de extracción de excedentes la producción familiar opone resistencias para asegurar su reproducción, que pueden ser de dos tipos colectivas o individuales. "*La extracción de excedentes, la intensidad que asume, las formas que puede adoptar, es lo que definirá la intensidad y las formas de la resistencia opuesta.*" (Piñeiro, 1985, p. 35).

Formas individuales de resistencia son las acciones desarrolladas a la interna de la unidad domestica. Formas colectivas de resistencia son formas organizadas en las que el contenido central de la acción es lo colectivo, son entre otros los movimientos sociales en el campo, las rebeliones y las revoluciones; sin embargo las organizaciones o las ligas de productores "*...no están dirigidas, al menos inicialmente, a cambiar las relaciones sociales de producción...*" (Piñeiro, 1985, p. 36).

## **CAPITULO V.**

### **Objetivos del Estudio.**

#### **V.1 Generales**

Contribuir al conocimiento de las formas de producción y reproducción familiar y estrategia de sobrevivencia de los productores familiares de maní en la zona noreste del departamento de Cerro Largo generando estrategias para el estímulo de esta forma de producción.

#### **V.2 Específicos**

1- Generar aportes para la construcción de propuestas a la hora de planificar políticas vinculadas a la producción y comercialización del maní.

2 -Conocer la “mirada” de los productores acerca de la implementación de programas en la zona.

3 -Analizar como impactó en los actores no involucrados con el programa, la existencia del mismo en la zona.

4 -Contribuir al enriquecimiento de nuevas investigaciones en esta línea.

5- Aportar herramientas que sean útiles a los productores familiares para el mejoramiento de sus condiciones actuales.

#### **V. 3 Interrogantes del estudio**

Al asumir que para el investigador la tarea de preguntar no es fácil ni completa ya que “...no se nos educa para que aprendamos a preguntar. Se nos educa para que aprendamos a responder.” (Kovadloff, 1990, p. 11), las interrogantes de este trabajo no pretenden llegar a respuestas cerradas y definitivas acerca del tema estudiado, sino más bien abrir un abanico de posibilidades y nuevas interrogantes para continuar investigando, por lo que la exploración estará orientada hacia la multiplicidad de explicaciones que puede presentar la realidad estudiada.

Desde esa aspiración se plantean las siguientes interrogantes.

1 ¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia de los productores familiares de maní en la zona noreste de Cerro Largo?

Partiendo de la pregunta general de investigación, surgen otras interrogantes, como ser:

2 ¿Cuáles son las estrategias de sobrevivencia a nivel colectivo para la comercialización del maní?

3 ¿Cuáles son las razones por las cuales algunos productores maniseros potenciales beneficiarios no participan de ningún programa o grupo de productores?

4 ¿Cuál es la contribución de las políticas del MGAP a las estrategias de sobrevivencia de los productores familiares maniseros?

5 ¿Qué lugar ocupa la implementación de las políticas públicas desde la diversidad y complejidad de la región?

La investigación como posibles respuestas a la problemática del estudio se orienta por las siguientes hipótesis.

## *CAPÍTULO VI.*

### *Las hipótesis del estudio*

#### **Hipótesis 1.**

Las estrategias de sobrevivencia de los productores maniseros, están orientadas al mercado y a la formación de grupos. La colocación de toda la producción de maní en el mercado, produce un mayor estímulo a la incorporación del rubro como alternativa por parte de algunos productores.

#### **Hipótesis 2.**

La falta de organización de los productores de maní es una limitante para la fijación de precios en la comercialización de este producto, dificultándose su inserción en el mercado por diferentes vías y a buenos precios por el poco conocimiento que existe de la zona y de la producción que realizan.

#### **Hipótesis 3.**

La falta de recursos de algunos productores y las exigencias propias de los programas, al que les es difícil a estos conjugar, llevó a que muchos productores no participaran o desertaran con el tiempo.

#### **Hipótesis 4.**

Los incentivos de políticas públicas son fundamentales para el estímulo de la producción familiar, ya que contribuyen a las estrategias de sobrevivencia de estos, aunque el desconocimiento de que la mayor producción de maní se realiza en la zona, actúa como consecuencia a la falta de políticas de estímulo a esta producción, no existiendo registros en el MGAP de la plantación de maní en la zona.

#### **Hipótesis 5.**

La implementación de políticas públicas que favorezcan esta forma de producción, por la falta de involucramiento de los destinatarios, no satisfacen las necesidades de los mismos.

## ***CAPITULO VII.***

### ***Metodología del estudio***

La estrategia metodológica del estudio se sustenta en técnicas de carácter cuantitativo y cualitativo. En cuanto a las técnicas cuantitativas, se utilizarán datos secundarios, con el fin de incluir fuentes documentales y estadísticas que aporten datos e información de relevancia a la investigación. Las técnicas cualitativas son de principal aplicación en el trabajo con el propósito de describir la realidad tal como la viven los propios actores.

En base a una primera etapa de búsqueda y sistematización de información cuantitativa de la realidad en estudio a partir de datos secundarios, se definió el universo de estudio configurado por las 90 explotaciones de maní en el noreste de Cerro Largo, las cuáles integran el total nacional de 115 explotaciones en ese rubro (PRODENOR, 2003).

Esa significativa concentración productiva en la zona se caracteriza por una producción familiar de menos de 20 hectáreas y por constituir la principal fuente de trabajo femenino en la zona durante el deschauche del maní.

A partir de esa delimitación se toma contacto con informantes calificados tales como la Encargada del Área Social de la DGDR/MGAP, siendo esta la referente institucional de dicho organismo, la cual sugiere entrevistar al Presidente de la Asociación de Productores de la 5ª e integrantes de la Directiva de PROQUINCEL C.A.L. (Cooperativa de Productores de la 5ª), referentes territoriales de la zona; a partir de este acercamiento se procedió a la ubicación de los productores familiares a entrevistar mediante la técnica de “bola de nieve”, a partir del contacto con un productor sugerido por uno de los informantes calificados quién indicó a los subsiguientes productores a entrevistar.

Las técnicas que se emplearán son entrevistas en profundidad y observación, ya que ambas técnicas permiten acercarnos al mundo subjetivo de las personas y conocer acontecimientos y situaciones en un amplio escenario.

En cuanto al análisis, se pretende rescatar las principales categorías sumergidas en el discurso, que permitan dar cuenta de cuales son las diferentes estrategias de sobrevivencia que enfrentan los productores familiares maniseros como mecanismos de producción y reproducción familiar.

## **CAPÍTULO VIII**

### **Análisis**

#### **VIII. 1 Sistematización de la experiencia presentada**

La presente sistematización intenta representar la realidad en estudio a través de tres niveles de análisis, que se complementan entre sí. A nivel macrosocial, se centra en el análisis de las políticas estatales destinadas al sector rural y su influencia sobre el mismo, a nivel regional, se focaliza en los datos brindados por los referentes territoriales, diferentes encuestas, Censos y demás datos secundarios que sustentan la investigación y a nivel microsocia se realizan entrevistas diferenciadas a una muestra de productores familiares maniseros<sup>3</sup>, según pertenezcan o no a alguna organización o grupo de la zona (Ver anexo 3).

#### **Punto de partida**

Como ya se manifestó en el transcurso del trabajo, las localidades consideradas se enmarcan en la zona comúnmente denominada en Cerro Largo como la 5ª, por su delimitación geográfica, siendo esta la seccional policial y judicial a la que corresponde. Zona asociada históricamente a una realidad específica, esa historia fue generando una determinada forma de vida como sociedad local y ciertas prácticas culturales y de comportamientos particulares, marcados por un lado por la cercanía a la frontera y sus formas propias de relacionamiento y por otro lado por el empobrecimiento, el despoblamiento rural y la dependencia del mercado, así como de la postura cambiante desde las políticas públicas, según el gobierno de turno; en palabras de uno de los referentes territoriales, el vínculo que la zona mantenía con el MGAP era que “...lo conocíamos de que entregaba las vacunas de aftosa dos veces al año ahí en la comisaría, nada mas...” (Entrevista N° 15), caracterizándose además por un caudillismo que acostumbró a la población a la búsqueda de beneficios individuales. En este contexto, los productores se caracterizan por la dependencia hacia los recursos estatales y/o paraestatales, que muchas veces quedan en meras promesas, lo que genera una desconfianza e individualismo aún mayor en los habitantes de la zona.

<sup>3</sup> Por las características de este trabajo y el tamaño de la muestra, no se puede decir que sea una muestra representativa, por lo cual constituye un estudio de casos, con pretensiones de arrojar datos reales, pero no es expandible a toda la región.



Pero al mismo tiempo, se visualiza en la historia de estas localidades una tendencia importante al agrupamiento, considerando como antecedente el Primer Núcleo Experimental de la Mina, creado por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria que funcionó entre los años 1954 y 1961, potenciando la participación de la comunidad. El trabajo de este experimento significó la atención de la salud y el aporte de técnicos agrarios e ingenieros, en coordinación con el MSP y el MGAP. Se procuraba una educación fundamental destinada a niños y adultos con una atención integrada e integral, en educación, salud, trabajo y recreación.<sup>4</sup> Esta experiencia dejó muchos sinsabores en la historia colectiva, cargada de frustraciones con el fin del Núcleo, lo que aún hoy los vecinos recuerdan con nostalgia.

### **VIII. 2 Intervenciones estatales en el territorio: Proximidad de programas públicos en la región**

Desde la experiencia vivida con el Primer Núcleo Experimental de La Mina hasta 2006, año en el cual se comienza el relevamiento de la situación socio-productiva en el territorio por parte del MGAP, no hubo vestigios de experiencias de agrupación. Para ubicar temporalmente el proceso de desarrollo que se pretende analizar, se puede considerar que existe un punto de inflexión en el año 2007, en el cual se inicia el proceso de contactos con diferentes referentes zonales y el comienzo de algunas reuniones, a partir del cual se aborda el trabajo en la zona con la firma del primer convenio entre el PUR/MGAP y la Sociedad de Fomento Rural de Cerro Largo (SFRCL), con el fin de conocer las necesidades y demandas de la población; que comienza a agruparse en torno a temas más sentidos como la luz y el agua.

A partir de este convenio se realizan distintos diagnósticos de la zona en cuestión, para conocer la realidad de la misma, en los que se aprecia un descenso generalizado de los niveles de producción y reproducción, a través de "*...lo que fue el mapa de pobreza del Uruguay en aquel momento (2006-2007) (...) y priorizando las zonas de frontera directa*" (Entrevista N° 11). A partir de esto, el MGAP se establece como zona prioritaria de intervención algunas localidades, como ser Noblía, San Diego, La Mina, Puntas de la Mina, Paso de Melo, María Isabel y Mangrullo, por lo que la intervención se concentra principalmente en estas zonas.

---

<sup>4</sup> Material cedido por el Instituto de Formación Docente de Cerro Largo, 2011.

Surgen así ciertos movimientos, tanto en la estructura de apoyo a la producción familiar, por parte de las políticas estatales, como en las redes y organizaciones sociales de productores, lo que genera un proceso de cambios relevantes para la zona. Estos cambios generan por un lado, resistencias y por otro, nuevas estrategias para continuar en la producción; y es en esta dinámica que se identifica la problemática planteada en esta investigación para los productores familiares maniseros.

El surgimiento de nuevas organizaciones de productores en el territorio de la 5ª sección, con el apoyo del Estado, permitió visibilizar la situación de los productores familiares de maní, que hasta entonces no contaba con ningún actor organizado que fomentara su conocimiento en el Departamento, generando un espacio diferente en el que surgieron nuevas voces hasta el momento calladas y nuevas demandas se comenzaron a expresar en los ámbitos de participación. Cuando el noreste de Cerro Largo comenzó a tomar relevancia como objeto de intervención por parte del MGAP y otras instituciones, como por ejemplo la Unidad de Extensión de la UdelaR a nivel departamental, la producción de maní aparece jerarquizada como rubro prioritario de acción.

Se observa un trabajo importante de las instituciones intervinientes en la zona, como es el caso del Instituto Nacional de Colonización, que ha coordinado la asignación de tierras, trabajado en forma conjunta con la DGDR/MGAP, en la creación de grupos a postularse y el apoyo técnico en la organización de los mismos. Se resalta en este punto una mayor presencia de los técnicos del INC en el territorio, lo que permite una clara visualización de la realidad de la zona. A pesar del esfuerzo de las instituciones que intervienen en la zona, se observa que existe cierta desarticulación y falta de coordinación en las actividades realizadas, en las metas planteadas y recursos destinados. Una mejor articulación de estos organismos, permitiría una mayor eficiencia en el impacto de los objetivos planteados, superponiendo intervenciones que muchas veces son invasivas para las familias. Esto implica la necesidad de pensar en políticas que incluyan a todas las instituciones presentes en el territorio y que articulen recursos de manera que permitan un intercambio óptimo entre el Estado, los organismos privados que trabajan en el área y los productores.

En relación a los recursos humanos destinados a través del MGAP, se puede constatar que el número de técnicos y su dedicación horaria es escasa, contando con tres técnicos para toda el área de intervención en el noreste de Cerro Largo, un agrónomo, un veterinario y un técnico social, destinando los mismos dedicación part-time a este

trabajo; en palabras de la referente del Área Social de la DGDR/MGAP, “...no estamos teniendo un servicio de asistencia técnica con carga horaria, digamos, como para además hacer extensión, que nos permita justamente eso, visitar otros lugares, difundir un poco este...todo lo que podría llegar a lograr o hacerse...” (Entrevista N° 11).

El trabajo realizado por los técnicos, consiste en la realización de intervenciones mensuales individuales a los predios seleccionados y reuniones mensuales de productores con cada grupo, apuntalando en el asesoramiento y difusión de los conocimientos y nuevas técnicas productivas, según cada área de profesión.

La presencia de nuevos espacios de participación, la consolidación de organizaciones sociales, la presencia de diversas instituciones y apoyos estatales, van generando por un lado, nuevas posibilidades de relacionamiento y encuentro entre los productores, así como espacios de intercambio, donde hacer escuchar su voz y generar confianza en sí mismos y en las instituciones que los representan y a las que estos integran; así como también se atienden necesidades individuales de los productores integrantes de algún grupo.

### **VIII. 3 Organizaciones locales de productores:**

Como se expresó anteriormente, hasta el año 2007 la existencia de organizaciones de productores era casi nula, a partir de 2008 comienza la conformación de los grupos con base productiva. Con la llegada de nuevas políticas inclusivas en la zona, fue notorio el aumento acelerado de organizaciones de productores y de nuevos grupos, como parte de un proceso de apoyo a la producción familiar. Estas políticas han sido en líneas generales bien recibidas por los productores, con el objetivo de atribuir a estos un mayor nivel de presión ante instituciones, “...como es la organización de los productores y su participación en los diferentes ámbitos (...) como puede ser las MDR y promover la participación tanto en estos ámbitos como en otros que se den...” (Entrevista N° 11), la obtención de recursos, beneficios y apoyo técnico de diferentes disciplinas.

En la zona de la 5ª sección de Cerro Largo, se ha hecho un gran esfuerzo en el fortalecimiento institucional de los grupos de productores familiares, con el objetivo de generar capacidad de organización y gestión de los actores organizados en el territorio. Entre los años 2007 y 2011 se conformaron grupos zonales de productores y grupos por

rubros de producción, que funcionan como espacios de intercambio, socialización y aprendizaje.

Habiendo actualmente, entre otros grupos, una Asociación de Productores (en proceso de formación), una Cooperativa de pequeños productores (PROQUINCEL CAL), un grupo de productores hortícolas, un grupo de productores ganaderos, un grupo de apicultores, dos grupos de productores ganaderos a los que se les adjudicó recientemente el predio de la Colonia “Misiones Socio-pedagógicas Mtro. Miguel Soler” y algunos grupos de base social orientados fundamentalmente a proyectos de electrificación rural y agua potable en el territorio; estos cuentan desde su inicio con el apoyo material y técnico de la DGDR/MGAP.

Los productores que participan de los diferentes grupos creados, capitalizaron los espacios de encuentro, aportando así a la creación de redes de intercambio de conocimientos, de experiencias y de información sobre los programas que actualmente apoyan a la producción, habilitando al mismo tiempo a que estos espacios se transformen en una referencia primordial para las instituciones que planifican estrategias de intervención y políticas destinadas a esta población. Un productor entrevistado comenta, “...*esta gente aquí (...), no era de reunirse, no era de asociarse uno con el otro, trabajaba cada cual por sí, o allá un vecino, bueno, yo voy y te ayudo, vos me ayudas, pero era contado uno con el otro, ahora ya no, hay gente trabajando en sociedad, no soy solo yo, hay varios trabajando en sociedad...*” (Entrevista N° 5). Esto facilita también la vinculación con otras instituciones, lo que abre posibilidades a la adecuación de nuevos planes y la visualización y trabajo en torno a otras necesidades. Estos grupos trabajan en torno a la colectivización de estrategias para la producción, resolución de conflictos y participación en varios planes de producción propuestos por el MGAP, que tienen como requisito para el acceso de estos planes la conformación y funcionamiento de un grupo.

La participación es uno de los principios fundamentales del MGAP, por lo que desde el comienzo de su intervención en la zona, se hizo notar una oferta interesante en cuanto a espacios de intercambio y socialización “...*la participación activa; no con los actos de presencia, sino con participación activa, de propuestas, de colaboración, de comentarios, para mí es un logro, es un fenómeno a estudiar; porque hay una participación activa interesada, participativa de colaboración...*” (Entrevista N° 15). Esto es una variante importante a la tradicional intervención estatal que se orientaba al apoyo individual, dado que actualmente se destaca la canalización del apoyo estatal a

través de grupos de productores, siendo este un requisito para el acceso a los programas y proyectos, lo que moviliza diferentes modos de intercambios entre los mismos.

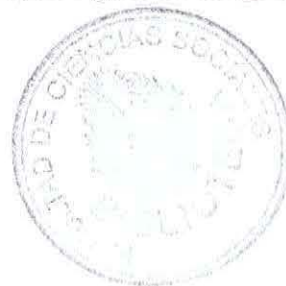
En general los productores han ampliado su participación, en uno u otro de los ámbitos de encuentro existentes, ya sea en alguno de los grupos, o en la Mesa de Desarrollo Rural, la cual comienza a funcionar en la 5ª sección en el año 2009, la participación de los productores en la misma, se da fundamentalmente con el fin de expresar diferentes demandas y mantenerse informado de lo que sucede en la zona. Según palabras de un productor entrevistado “...es donde se promueve todo, todas las inquietudes que hay nacen allí, por eso...me han ayudado bastante a resolver mis cosas...” (Entrevista 2).

Evidentemente estos procesos se transforman en un incentivo fundamental para la participación de los productores. Según palabras de uno de los referentes territoriales entrevistados, cuando comenzó a funcionar los programas del MGAP en el territorio, “...en las primeras reuniones que nos juntamos entre nosotros; la gente no pasaba el alambrado de la escuela, se quedaban del otro lado; entonces a veces, yo aprovechaba después que percibí, bueno, nos reuníamos allí por cerca del alambrado, en alguna sombra, la gente no entraba, por vergüenza claro...” (Entrevista N° 15), actualmente muchos de esos productores participan no solamente en los grupos de los que forman parte, sino en diferentes ámbitos locales y departamentales, que van generando otra forma de relacionamiento entre estos y un importante impacto en lo que refiere a su representatividad en ámbitos de consulta y decisión y la posibilidad de hacer llegar a otros espacios sus propuestas.

#### **VIII. 4 Productores agrupados vs. Productores no agrupados:**

Hasta la ejecución de los programas y políticas estatales en la región, no había ninguna estructura de productores organizados, hecho que se comenzó a visualizar con la llegada de las mismas, y la incorporación de técnicos del área social y agropecuaria trabajando en la zona.

Según Piñeiro (1983), “los mecanismos asociativos que nuclea productores agrícolas de reducida capacidad económica favorecen su más adecuada participación competitiva en los mercados de productos e insumos a la vez que generan capacidad política para la defensa de intereses sectoriales.” (p. 19). El desafío más importante que enfrentan actualmente los productores maniseros que integran alguno de los grupos,



surge a la hora de coordinar acuerdos en relación al funcionamiento del grupo, en el fortalecimiento de la participación y en algunos casos se proponen el ambicioso objetivo de la comercialización en conjunto, aunque en líneas generales no se ha concretado formalmente ningún proceso de comercialización, dadas las dificultades que enfrentan para el logro de acuerdos en el precio del maní; este punto se tratará en profundidad en el próximo apartado. Hay un claro desafío para los productores familiares, que es la acumulación de aprendizajes en torno a la gestión de los grupos y el fortalecimiento de la participación, en cierta forma el grupo constituye el ámbito más puro de representatividad de un determinado colectivo, habilitando formas de comunicación e intercambio entre las familias, que se constituyan como protagonistas ante las instituciones y que puedan generar recursos legítimos que permitan la sustentabilidad de las mismas.

La referente entrevistada de la DGDR, resalta algunos logros; expresando "...incluso hemos llegado a tener alguna organización que hasta se ha comprometido a gestionar recursos económicos, cogestionar con nosotros recursos económicos, para toda la zona..."(Entrevista N° 11), esto demuestra el compromiso de los productores agrupados y el nivel de organización existente en este territorio; al mismo tiempo agrega "...la Mesa de Desarrollo ahí en la zona, es una de las mesas de mayor participación y participación activa, no es que sea solo asistencia a la reunión..." (Entrevista N° 11). Los productores se animan a hablar y hasta se oponen muchas veces a la palabra de los técnicos, lo que demuestra que la participación ha aumentado de manera notable en los ámbitos de decisión.

Por un lado se puede constatar que el acercamiento de los programas y técnicos del MGAP a la región, permitió la articulación política de los productores y su integración al sistema de políticas vigentes, y la participación por si misma pasó a ser importante para los productores, "...la gente participa mucho, hay mucha gente participando, se hicieron muchos cursos, la gente aprendió muchas cosas y a través, no se si a través del ministerio, sí, del ministerio se hicieron muchos cursos, los cursos que salieron, los cursos incentivan..."(Entrevista N° 6) a los productores a continuar participando en otros ámbitos de relacionamiento, encuentro, intercambio y aprendizajes de conocimientos, tanto en el área productiva, como reproductiva, para los que de alguna u otra manera participan de estos espacios.

Por otro lado, un aspecto importante a destacar, es que aún hoy existen resistencias a la participación por parte de muchos productores que no se encuentran

insertos en ningún grupo, habiendo un conjunto importante de productores que nunca participó o comenzó y desistió con el tiempo. El trabajo realizado por la DGDR en el territorio, por las características de su intervención, solo alcanza a un número reducido de predios. En líneas generales, el grueso de los productores, incluyendo a los maniseros, no es beneficiario. Esto se debe de acuerdo a la referente de la DGDR a diferentes determinantes, entre la cuales resalta el acceso a la política, que no llega a todos los productores potenciales beneficiarios; de acuerdo a ésta “...quizás, no estemos llegando de la manera adecuada a todos los pobladores con la información y difusión de nuestras políticas públicas...” (Entrevista N° 11), otra variable puede ser la “...falta de credibilidad hacia el estado porque nunca han habido políticas (...) de trabajar en grupo, no hay gente educada para trabajar en grupo...” (Entrevista N° 13), la búsqueda de beneficios individuales, el descreimiento de las instituciones públicas, entre otras.

Indudablemente el aumento de recursos materiales y económicos que implican estas intervenciones estatales, repercutió de forma positiva en el nucleamiento de los productores en torno a las organizaciones. Surge de las entrevistas realizadas que si bien la participación de los productores comienza siendo por el acceso a recursos materiales y económicos, como expresó la referente de la DGDR “...no es el objetivo nuestro que la plata sea la zanahoria para que participen o no, digo, generalmente sabemos que pueda ser, pero en realidad lo lógico es que puedan comprender la necesidad de la organización y participación, y en eso hay gente que empieza, este...a ver si puede y después ve que no, que no es lo que quiere...” (Entrevista N° 11). De todos modos, no podemos olvidar que la razón principal por la que empezaron a participar fue la obtención de beneficios personales, tanto económicos, como materiales y de asesoramiento técnico; la pregunta es entonces ¿Qué sucederá cuando los apoyos específicos a la producción familiar comiencen a disminuir o incluso finalizar? ¿Se continuará con los grupos como canalizadores de demanda de los productores?

Como en todo proceso colectivo de esta índole, al mismo tiempo que en ellos los productores ven posibilidades de desarrollo y progreso, simultáneamente surgen desconfianzas vinculadas como ya vimos al proceso político y su forma tradicional de funcionamiento, “...es la política metida en el medio, como es en todos lados, porque creen que nos reunimos en la MDR siendo todos del mismo partido, siendo que habemos de todos los partidos políticos...” (Entrevista N° 12), desconfianzas vinculadas al rol que juegan las instituciones y su forma de ejercerlos y a la interna de

los propios grupos, dadas las características particulares de cada individuo, el rol asignado a estos dentro del grupo, lo que hace aún más difícil su funcionamiento, así como la demora en acceso a los beneficios que es la razón por la que la mayoría de los que desistieron, lo hicieron.

Es decir que si bien hay un número considerable de productores familiares que se encuentran participando de alguno de estos grupos, existe también una amplia mayoría que no participa de ningún grupo.

Acerca de los productores que no se encuentran insertos en ningún proceso participativo, surge de un trabajo previo realizado en la zona, que estas familias se *"...reproducen a partir de las representaciones que tienen respecto a sí mismas y en particular respecto a su participación en algunos espacios, que según éstas no corresponderían a ellas. A esto se integran las dificultades de comunicación mediadas por el idioma, el bajo nivel de instrucción, etc., que configuran una autoestima baja y sentimientos de vergüenza en determinados ámbitos."* (Quintero, J., Frank, N., Oreggioni, W. y Cánepa, G., 2012, p. 35)

Surge del análisis que los mismos optan por una estrategia de encerramiento sobre su propio predio, entendiendo que este repliegue conserva sin amenazas externas el núcleo familiar; *"...esa situación es significativa de un espacio cuya estigmatización, -con connotaciones de desvalorización y discriminación social - es favorecida por la ausencia de un conocimiento más cabal de la realidad del sector que facilite su inclusión en la discusión de las políticas sociales locales y regionales..."* (Mazzei, E., 2002, p. 64). En este sentido, se puede decir, que estos productores construyen trincheras de resistencia a lo nuevo, a lo que no conocen y estrategias de sobrevivencia, planteando formas diferentes de ver el mundo y sus propias reivindicaciones. Otro motivo relacionado al anterior, es la situación del vivir al día, sin demasiadas proyecciones al futuro, *"Esa gente que decís vos, es todo un tema... está el tema de la frontera, el tema que genera eso del día a día, que tenemos que sobrevivir el día a día y hacer la mía, es un tema cultural..."* (Entrevista N° 13). Según datos recabados en las entrevistas realizadas a los productores maniseros que no participan de la MDR, ni de algún grupo, manifiestan la falta de difusión de la información, al respecto expresa un productor *"No, yo nunca fui, una que nunca me invitaron pa ir, nunca me entero de las reunión..."* (Entrevista N° 3), otro motivo se debe al trabajo extrapredial, que influye además en la desinformación, ya que muchas veces el trabajo es en lugares alejados, *"...Lo que pasa que las reuniones son para quien, ta, quien puede ir seguido, todos los días y yo no puedo, porque si estoy*



*trabajando en otro lado, se me complica para a veces venir a las reuniones, para ir a unas y no ir a las otras no voy a ninguna, yo trabajando allá por Tacuarembó, en Lavalleja, de que jeito iba a venir...*” (Entrevista N° 4), también figuran entre las razones por las cuales no participan la falta de tiempo disponible para asistir a reuniones, las distancias y el problema del traslado, entre otras.

Al realizar un análisis exhaustivo de la situación, se puede visualizar que más allá de la poca circulación de la información, estos no son los motivos por los que no participan, ya que si bien la accesibilidad a las políticas públicas en general, no resulta fácil estando condicionadas por la falta de tiempo disponible, transporte y las propias relaciones de poder presentes en la zona, se puede observar a partir de las entrevistas realizadas, que las condiciones materiales con las que cuentan estas familias no tienen una relación directa con el hecho de participar o no, ni están determinadas por las dificultades de acceso por tiempo o distancia, ya que la mayor participación de la MDR se da con la gente de los parajes más lejanos, la mayor concentración de grupos se encuentra en las zonas relativamente más pobres y en relación al tema del idioma, la amplia mayoría de estos hablan en el mejor de los casos “*Portuñol*”. Por lo que puede asumirse que la no participación de estas familias se debe a otros motivos, relacionados a la búsqueda de beneficios individuales y a corto plazo, más de corte asistencialistas “*...hay grupos que se han formado, como te digo, solo cuando hay un proyecto y sino se participa en grupo no se lo dan, hoy si ya no son beneficiados, ya no empiezan a concurrir a las reuniones y automáticamente ya van quedando afuera por la falta de credibilidad, no?*” (Entrevista N° 12), otro de los motivos es la poca cultura de participación y de aceptación de puntos de vista diferentes, entre otras, que se dejarán para un futuro análisis de la situación.

Uno de los referentes territoriales entrevistados expresa “*...y lo peor que se fue gente que necesitaba a veces mas que uno, critican porque dicen que las políticas son para nosotros; y bueno tiene que ser así; porque la gente que no se organiza están perdidos, no tienen presión, es un tema de grupo, de poder, que la sociedad esta estructurada para grupos de poder y presión.*” (Entrevista N° 12). Cabe cuestionarse las razones de este fenómeno, en el cual los productores no se encuentran interesados en emplear mecanismos de presión sobre el Estado, para encontrar salidas a sus problemas. Puede asumirse en primer lugar, que algunas otras razones por la cual la mayoría de los productores no se encuentran en estos procesos participativos, se debe al descreimiento

en las instituciones del Estado y los tiempos de demora de los recursos, lo que hace que la gente se canse de esperar y se aleje.

A partir de esta realidad la orientación de las políticas, de focalización en los sectores sociales más desfavorecidos y en particular en los productores maniseros, implica una atención específica en el conocimiento de esa realidad, así como en la intervención con la población, a partir de los grupos y las organizaciones de productores y a partir de lo expresado por la población que no participa de ninguna organización, que es la mayor parte de la población.

### **VIII. II Caracterización de la producción familiar de maní:**

El noreste de Cerro Largo se caracteriza históricamente por el cultivo de maní, producción que data de hace más de cuarenta años en la zona; según palabras de un entrevistado, en la zona se comenzó a plantar maní “...en el 70 y pico, 80 por ahí, antes no se plantaba maní (...) y surgió ahí, unos empezaron a plantar en Paso de Melo, este, y, la gente después, siguieron plantando y plantando...” (Entrevista N° 14).

Según los datos recabados de las entrevistas realizadas, las familias entrevistadas se encuentran en el rango etáreo perteneciente entre los 4 y 60 años, siendo el productor más joven de 26 años. Son familias de no más de 7 personas, en las que las actividades se distribuyen de la siguiente manera a la interna de la familia, los hombres se dedican a las actividades productivas, las mujeres forman parte activa del sistema productivo, dedicándose tanto a las actividades productivas como reproductivas ocupando un rol fundamental, en el despenque del maní, mientras los hijos ocupan ambos roles, tanto colaborando en las actividades productivas, como en las reproductivas al mismo tiempo.

Se identifica para el caso en estudio una presencia fuerte de familias que viven en el medio rural, por lo que comparten el ámbito productivo y reproductivo en un mismo espacio, en general viven en predios de pequeñas dimensiones, la superficie promedio por familia según datos de los entrevistados indistintamente de la forma de tenencia de la tierra, es de menos de 20 hectáreas, en varios casos con tenencia precaria de la tierra, la mayor parte de la tierra que ocupan los productores maniseros se encuentra bajo el régimen de arrendamiento a corto plazo o aparcería, comodato u ocupantes gratuitos, a los que se les ha sumado, más cerca en el tiempo muchos productores que no residen en el campo, sino que se trasladan a diario desde Noblía, arrendando tierras para la producción de maní o que cuentan con un pequeño predio

propio, lo que será más adelante analizado. La plantación de maní se da a pequeña escala, no siendo un rubro elegido por medianos y grandes productores; a medida que aumenta la extensión en tierras, se visualizan cambios en la elección de rubros, predominando para esta situación la explotación de ganadería.

La información recabada durante todo el proceso investigativo muestra que los productores entrevistados son productores familiares según la definición oficial del MGAP, ya que explotan superficies de menos de 500 hectáreas índice coneat 100, viven en el propio predio o a una distancia menor a 50 Km. del mismo, el trabajo realizado en el predio es predominantemente familiar siendo el trabajo asalariado mínimo durante todo el proceso productivo y el mayor ingreso proviene de la explotación del predio. La casi totalidad de estos contratan mano de obra asalariada generalmente de más de dos personas pero lo hacen únicamente en el periodo de zafra del maní, el cual comprende aproximadamente dos meses en el año, por lo que no supera los 500 jornales anuales.

Sin embargo, a partir de las entrevistas realizadas y de la realidad que muestra la zona, podemos decir que no es posible caracterizar a los maniseros como un grupo homogéneo, ya que como se analizará en el correr de la investigación, algunos son asalariados rurales, realizan changas, algunos cuentan con campo propio, otros arriendan, algunos trabajan con caballos, otros utilizan tecnología de avanzada, etc. Por las características del maní, los productores maniseros cultivan solamente en el ciclo primavera- verano (una vez al año), dedicándose el resto del año a diferentes cultivos que les permite la conjunción del sistema productivo y/o se dedican al trabajo extrapredial.

En época de zafra de la cosecha de maní, los productores familiares no siendo suficiente la mano de obra familiar utilizada durante el resto del ciclo productivo, contratan mano de obra asalariada fundamentalmente femenina, pero si bien hay trabajo asalariado, este es solo un complemento de la fuerza de trabajo familiar. Del total de casos estudiados se puede decir que a pesar de que no constituyen un grupo con características homogéneas, todas son unidades de producción familiar que organizan su producción alrededor de dos estrategias: la comercialización y el autoconsumo familiar.

El objetivo principal de la producción de maní es la comercialización de la chaucha de maní, que se vende por kilo, en bolsas, a el intermediario. Un segundo destino de la producción es la rama que se usa tanto para venta en fardos como para consumo de animales y un tercer uso, en menor medida es el autoconsumo. Los costos del cultivo de maní son relativamente altos, por lo que la actividad debe ser combinada

con otra actividad de producción para que sea rentable siendo la asociación más común el cultivo de maíz y zapallo.

Como manifiesta Piñeiro (1983), "*Esta conducta corresponde a estrategias productivas complementarias y de diversificación que los agricultores ensayan para balancear aspectos relacionados con la inseguridad del mercado, las posibilidades de financiación y la seguridad del autoconsumo como recurso ante el fracaso de alternativas comerciales.*" (p. 38). Si bien este análisis corresponde a fines de 1970, y para el caso de los productores hortícolas del Noreste de Canelones, se adecua interesantemente para la situación que viven los productores familiares maniseros del noreste de Cerro Largo en el año 2013.

### **VIII. 11.1 Factores determinantes en la producción de maní y estrategias de sobrevivencia de los maniseros del noreste de Cerro Largo:**

A continuación se analizan los cambios ocurridos en las estrategias de los productores familiares maniseros de la 5ª, en función de que dichos cambios están determinados por factores ajenos a la voluntad de los productores, tales como las formas del uso de la tierra, la producción y diversificación de rubros, los ingresos y trabajo extrapredial, la mano de obra contratada, los avances tecnológicos, la lógica del mercado en la comercialización del maní; factores todos estos que dificultan y al mismo tiempo reproducen su permanencia como productores familiares. A continuación se analiza la protección estatal del maní.

### **VIII. 11.2 Uso de la tierra:**

Es de destacar en el conjunto de casos estudiados, la proporción de productores maniseros que no cuentan con el recurso tierra para la plantación de maní o con muy poco espacio en el predio para este cultivo, y por lo tanto es significativo el número de predios que se arriendan, o se usan en medianería para maní; al respecto un productor expresa: "*Arrendamos las tierras. Dejamos plantío, pradera arriba. Todos, todos los maniseros arriendan las tierras, ninguno tiene. Nosotros conseguimos las tierras con el derecho de limpiar y dejar una pradera arriba del rastrojo. Sacamos la cosecha y sembramos, un raigras o semilla fina arriba.*" (Entrevista 2).

Según datos recabados de entrevistas, el área promedio de los predios es de 6 hectáreas. Por las condiciones de explotación de la tierra, se puede afirmar que éstos son

productores atípicos, ya que la amplia mayoría de los maniseros hace un arrendamiento del campo, o contrato de medianería, acotado en el tiempo, que en líneas generales consiste en el préstamo de la tierra por parte del propietario al productor, obteniendo en cambio un porcentaje de la producción del maní “...trabajamos unos años así pero perdimos las tierras, esas tierras las perdimos, era mejor eso, porque era una renta chica, el hombre alambra, cerraba las tierras que nos daba y nosotros plantábamos, cosechábamos y le entregábamos dos bolsas de maní por hectárea y el hacia la pradera al gusto del, ponía semilla y todo.” (Entrevista 2) o el laboreo de la tierra, con una pradera artificial que queda para la explotación del dueño, “...se hace un contrato que se planta, se deja una pradera. Se laboreo la tierra, se deja la tierra pronta, se planta el maní y desde ahí (...) se levanta el maní y se deja una pradera pronta...” (Entrevista 7) y nuevamente en la siguiente zafra se hace el mismo “contrato” (éste es un acuerdo de palabra, en el que no se firma ningún tipo de documento formal), no como suele funcionar este tipo de arrendamientos a largo plazo, por 2 años y con acuerdos formales.

La extracción de excedentes que plantea Piñeiro, la cual fue señalada en el capítulo VI, se manifiesta perfectamente para esta situación en el caso de la renta de la propiedad privada. Según lo expresado, la forma de arrendamiento que asumen los maniseros, en la cual se ven forzados a pagar el arrendamiento a través de su trabajo, debiendo dejar una pradera plantada al propietario, o dejar un porcentaje de lo producido, es una de las formas de extracción de excedentes más antiguas, que data de la época feudal. A pesar de que los productores agrupados, constituyen un nivel de representatividad y participación importante, orientados fuertemente a ejercer mecanismos de presión sobre el Estado, su capacidad de presión es aún insuficiente, dado que no logran un nivel de organización apropiada para que la extracción de excedentes se dé, de una manera inferior o en el mejor de los casos, casi nula.

Un aspecto relevante a considerar a la hora de pensar en la forma precaria de tenencia de la tierra de los maniseros consiste en el arrendamiento que realizan otros sectores de producción de corte empresarial, en este caso la soja, la cual los productores familiares maniseros comparten como territorio en disputa, que está siendo continuamente reconfigurado por las dinámicas de estos sectores del agro-negocio que han venido impulsando notoriamente su producción y como resultado se encuentran ocupando mayores superficies, enmarcado en un proceso general de profundización del capitalismo en el campo, “...la soja nos tomó cuenta, nos está tomando cuenta, no? a los chiquitos...” (Entrevista N° 5), dado que en la competencia por áreas de

arrendamiento el complejo sojero, ofrece un precio mayor, por hectárea arrendada "...la soja esta pagando 200 dólar, yo no puedo pagar 200 dólar, yo le había hecho el negocio al hombre por la chirca, sacar la mugre, entonces yo le araba un año y no le daba nada y al otro año araba y le dejo plantado todo raigras, pradera entonces y allá en el fondo el mismo negocio. La soja hasta este año no me tomó, pero pal año no se si no me toma, porque oferta mucha plata y yo no puedo pagar." (Entrevista N° 5), lo que es muy atractivo para el propietario del campo, siendo además muy superior la extensión de tierras que puede arrendar un productor empresarial, así como la modalidad de pago entre uno y otro, en dinero o en trabajo respectivamente.

### **VIII 11.3 Producción y diversificación de rubros:**

Un aspecto importante a destacar es, por un lado que el 100% de las familias entrevistadas se dedican a la producción de maní como rubro principal, planteando alternativas de organización tendientes a garantizar su reproducción, algunas de ellas se dedican al mismo tiempo al trabajo asalariado, con arreglos previos de mantenerse fuera de esta relación de dependencia, durante el periodo de producción de maní.

Por otro lado, se distinguen diversos rubros de producción, más de cinco por unidad familiar, lo que sugiere que su estrategia gira en torno a la diversificación de los cultivos, tendiendo a cubrir los riesgos de comercialización, precios y consumo familiar, siendo los principales luego del maní, el maíz, zapallo, boniato, papa y poroto así como animales de granja, entre los que predomina la cría de cerdos, gallinas y alguna vaca para el consumo familiar de leche. El sobrante de la producción que no es consumido en el predio por el núcleo familiar, se comercializa en los almacenes y comercios locales o en menor medida se vende a algún vecino, con el fin de "...obtener ingresos que le permitan subvenir a las necesidades reproductivas del núcleo familiar." (Piñeiro, 2005, 177), se señala que estos rubros son realizadas con bajos niveles tecnológicos.

La fácil conservación de estas hortalizas actúa como reserva tanto de alimentos para el autoconsumo; para alimentar animales; consumirse en momentos difíciles o ser utilizadas como reserva de dinero aguardando a que el precio mejore y ser vendidas en momentos en que la familia necesite ingresos. Esto significa que, lo que se busca es la obtención de ingresos para sostener las necesidades reproductivas de la familia, consumiendo sólo una parte de lo que se produce.

Otra estrategia con la que cuentan al diversificar la producción, es la posibilidad de invertir fuertemente en alguno de estos rubros, dedicando mayor proporción a la comercialización y destinando una mínima parte al autoconsumo, en caso de que la producción de maní no sea la esperada o el precio de venta sea muy inferior al especulado. El principal objetivo de la producción familiar, es la producción de bienes, pero esa producción se destina fundamentalmente para los mercados.

El cultivo de maní, cumple un rol primordial en la estrategia de sobrevivencia de estos productores, siendo su destino principal la comercialización en cantidad, pero también es utilizado como reserva de una producción que puede usarse para autoconsumo (a pesar de que es muy poco usado con este fin), *"...algo queda para consumo, algún poquito siempre se deja y la semilla, no? El resto se vende todo."* (Entrevista 7), para alimentación de animales en el predio, *"...porque a veces antes de estar comprando comida vos guardas para el ganado tuyo, te da trabajo para enfardar y eso, la vendes barata y después tenes que comprar para los tuyos, no? entonces no sale el negocio"* (Entrevista 4), el cual es un destino importante del mismo en ramas dadas sus cualidades energizantes; otra de las utilidades que se le da a la rama del maní es la venta de fardos a otros productores (no maniseros), para alimentación de animales *"...las hojas, ramas del maní por lo general se vende, nosotros hacemos los fardos y vendemos."* (Entrevista 8), según la expresado por otro productor *"...sale muy caro, el tema fardos, cobran un disparate y este año la gente vendió así las ramas sueltas y hasta por chanchos se cambió las ramas, el caso era no perder."* (Entrevista 2). Esto muestra una de las estrategias productivas de diversificación que manejan a la hora de maximizar los ingresos, ya que no sólo recurren a la diversificación de rubros, sino a la diversificación de utilidades dentro del mismo rubro.

#### **VIII 11.4 Ingresos y trabajo extrapredial:**

La información recabada muestra que la producción familiar está estrechamente ligada al mercado de maní para la obtención de ingresos que permitan la reproducción familiar, ya que los casos de proletarización son mínimos.

Del total de las entrevistas realizadas, así como de muchos productores más, el rubro principal de producción lo constituye el maní, siendo esta además la fuente principal de ingresos de la gran mayoría de productores sin campo propio o propietarios de menos de 20 hectáreas, *"El mayor ingreso es del maní, pero solo del maní no da*

*para vivir, por que se planta poco, no? pero a través de eso ayuda a cooperar con el sueldo que se gana, no?"* (Entrevista 7), esto muestra que el ingreso proveniente del maní no es suficiente para la sobrevivencia del núcleo familiar, por esta razón el 40% de los productores entrevistados debe salir a vender su fuerza de trabajo, cuando no es época de zafra, ya que el maní se cultiva solamente una vez al año.

La vinculación con el mercado de trabajo es en la mayoría de los casos flexible, predominando el trabajo en el predio al extrapredial, uno de los entrevistados expresa *"... ahora yo estoy por acá por la vuelta, pero si aparece trabajo se hace cualquier tipo de tarea, alguna changa. Pero cuando es tiempo de maní es a lo que me dedico."* (Entrevista 7), es decir, que en época de zafra del maní los productores se dedican exclusivamente a este trabajo, vendiendo su mano de obra asalariada o realizando otras actividades cuando no lo requiere el maní. Al indagar acerca de las actividades que realiza la familia, un productor responde *"Yo también trabajo a veces por afuera, se hace de todo tanto se alambra, se planta, se cosecha maíz, lo que salte hacemos..."* (Entrevista 3). Es así que los productores maniseros dedican su tiempo principalmente para el trabajo en el predio en la producción de maní y reparten el tiempo sobrante entre otras producciones prediales y/o el trabajo extrapredial, con el fin de reforzar los ingresos del núcleo familiar. *"El ingreso que tengo son las changas (...) el mayor ingreso era el maní porque es una plata que agarras junta, no agarras de a poco, te rinde, entonces preparaste 2000 Kg. de maní y vendiste, haces no se \$60000, \$80000, \$100000, pero agarraste por junto. Ahora en estos años fueron las perdidas, claro este año si hubiese plantado más reponía un poco, me daba mucho más andar alambando, que estar plantando pero quien va saber, 2 años perdiendo no es changa."* (Entrevista 4), lo expresado deja entrever la inestabilidad de la comercialización de maní, la cual se analizará más adelante. Es así que el trabajo extrapredial para la obtención de ingresos complementarios, constituye una estrategia fundamental en las opciones que los productores implementan para hacer frente a las dificultades provenientes de los ingresos obtenidos en la producción del predio y de las lógicas del mercado.

Como se expresó el 40 % de los productores entrevistados realizan tareas extraprediales, pero solamente un productor es empleado permanente, con arreglo previo de licencia en época de zafra de maní y contando con el trabajo de su familia en el predio. Un segundo grupo realiza trabajos zafrales, como peones, alambreadores o esquiladores de estancia en su mayoría, y el resto desarrollan actividades en forma independiente, monteadores, venta de miel, etc. Uno de los productores entrevistados



manifiesta acerca de las estrategias que implementa con el ingreso proveniente de la venta de maní, “...invierto en apicultura, en trabajo de leñas, en empleados, compro algo para la casa, este año voy a hacer un galpón, todo con la producción de maní, el galpón para el maní y las abejas también. Me ayudan las abejas para llegar al maní, con plata de las abejas pago los empleados.” (Entrevista 6).

### **VIII 11.5 Mano de obra:**

En esta zona donde predomina la producción de maní, la fuerza de trabajo de las unidades domesticas que algunas veces es asalariada, en el periodo de cosecha y en el llamado “despenque”<sup>5</sup> es empleadora de fuerza de trabajo, fundamentalmente femenino.

El cultivo de maní se desarrolla esencialmente con mano de obra familiar, un productor entrevistado expone “*Todos nos dedicamos a la producción (...), o sea es todo en la familia, porque cuando cosecho el maní, mi madre, mi suegra, mi suegro emprestado y por ahí va diendo, toda la familia, no? no viven en mi casa, mi madre (...) vino porque ya estaba pronta para cargar la cosecha, lo hicimos todo entre nosotros.*” (Entrevista 5). El total de los integrantes de cada unidad de producción, participa de una u otra manera en las actividades desarrolladas en el predio durante el periodo de zafra, “...*nosotros plantamos poquito, y lo arrancamos y despencamos nosotros mismos...*” (Entrevista 10). La centralidad de la familia como proveedora de mano de obra para el proceso productivo, imprime una lógica particular al funcionamiento de la explotación, donde asume especial relevancia la dimensión reproductiva.

El trabajo realizado en el resto del año es básicamente familiar, ninguna de las familias entrevistadas cuenta con mano de obra asalariada en forma permanente, se trata de trabajo asalariado temporario, utilizado únicamente para el periodo de despenque.

En cierto sentido estos productores son atípicos, en la forma en que se da la fuerza de trabajo ya que en un periodo son vendedores de su fuerza de trabajo y en otro son contratistas de este recurso. Es decir, que en el periodo de despenque, estas unidades de producción familiar sin encontrarse en el proceso de transformación a unidades empresariales, ni en el otro extremo a unidades asalariadas, recorren las tres categorías, pudiendo contratar algo de trabajo asalariado en un momento, percibiendo

---

<sup>5</sup> El despenque consiste en separar la chaucha de la planta del maní, acompañado del posterior limpiado y embolsado del mismo, quedando en condiciones óptimas para la venta.

ingresos extraprediales en otro y empleando principalmente trabajo familiar el resto del año.

El análisis de este punto permite considerar que esto ocurre de ésta manera, como una lógica en la estrategia de sobrevivencia, para complementar el trabajo en el predio cuando la mano de obra se vende y para acelerar el proceso de colocación del maní en el mercado, cuando se contrata. Esto se comprueba con lo expresado por uno de los productores *“Nosotros desde que se empieza a cosechar, se empieza a poner gente porque es una planta rápida (...) a la hora de empezar a cosechar hay que levantar si o sí y cuando este seco cargar.”* (Entrevista 2).

En la contratación de la mano de obra para el despenque, se utilizan básicamente dos estrategias, una consiste en contratar una cantidad numerosa de personas, por corto plazo *“...Eran 20 y algo despencando (...) y dura un mes, mes y medio...”* (Entrevista N° 2) y la otra, contratar un número menor de asalariados por un tiempo mayor, *“...5 o 6 personas, son dos o tres meses de trabajo...”* (Entrevista N° 3) esto está directamente relacionado con el dinero disponible para la contratación de más personas, lo que supone un desembolso importante de dinero por junto, en contraposición a los que contratan un número reducido de personas, debiendo contar con menos dinero a corto plazo.

El trabajo requerido para el cultivo de maní es mínimo en comparación con la cosecha y “despenque” para el cual se contrata mano de obra asalariada zafral, fundamentalmente femenina. Se contrata para la cosecha del maní mano de obra masculina, ya que según lo expresado por los productores es un trabajo dificultoso y para el despenque mujeres, *“...Algún hombre en la chacra, para la arrancada, pero para el despenque son mujeres de la vuelta, de Noblía, Melo, ellas vienen cuando es la época del despenque, ellas saben cuando es la época y vienen...”* (Entrevista 3).

Quizá el hecho más destacable por su importancia y por las repercusiones a nivel social para la zona, sea la contratación de mano de obra femenina, casi de nula proporción en otros rubros, con resultados muy importantes para la economía de la zona, *“...la mano de obra la hacen las mujeres del pueblo. Es mano de obra contratada, se paga por eso queda un 25, 30% la ganancia queda ahí, queda adentro del pueblo, también no? nosotros llevamos y pagamos a la dueña de casa, donde descargamos el maní y lo levantamos embolsado. Ella contrata gente, lo limpian y seleccionan también.* (Entrevista 2). Esta es la única vez al año que se da este fenómeno en el que las mujeres amas de casa, venden su fuerza de trabajo. Un productor

manifiesta *“Al llegar el camión ellas ya vienen ya y el contrato es por bolsa, las bolsas que ellas sacan es lo que se les paga y es \$ 60 la bolsa. Se los contrata por un mes, este año un mes y medio...”* (Entrevista 6).

Que el despenque de maní sea realizado fundamentalmente por fuerza de trabajo femenino, adquiere una relevancia invaluable para el territorio en análisis, en el entendido de que a nivel nacional, la mayor emigración campo-ciudad se da en mujeres, no siendo según lo analizado en las entrevistas recabadas, lo que sucede en esta situación. Las mujeres dueñas de casa de la producción familiar manisera, son quienes organizan y supervisan el trabajo de despenque en todos sus ámbitos (revisan la calidad del maní, supervisan la cantidad de bolsas que carga cada despencador, se encargan de la alimentación de los mismos, etc.), además de realizar parejo el trabajo con las demás; al mismo tiempo para las despencadoras, al encontrar una fuerte demanda en la actividad productiva no se ven en la necesidad de emigrar a la ciudad, por lo que esto es una forma interesante de subsistir y reproducir el medio rural, cumpliendo un rol fundamental en la producción del maní.

Esta estrategia tradicional en el despenque de maní, permite suponer que ocurre de esta manera, dado que las mujeres cuentan con mayor tiempo disponible para este trabajo zafral (en función de cómo se registra la distribución de roles a la interna de la familia); así como también se infiere que el sueldo es inferior que el pagado a la mano de obra masculina. *“...es poca plata lo que pagan, no se puede pagar mas, pagaron menos de 100\$ la bolsa; y que podrán sacar 3 bolsas en el día, por los costos como van, es que la gente sacaron jornadas y después esta la arrancada que pagaron \$ 500 este año...”* (Entrevista 10), por día, este último es trabajo generalmente realizado por hombres.

La unidad de producción ocupa el papel principal en la obtención de ingresos económicos, aumentando así los requerimientos de mano de obra familiar en la zafra de maní, lo que colabora a que se mantenga el total del núcleo familiar en el predio, no siendo necesaria la tradicional expulsión de la fuerza de trabajo femenina del medio rural. De todos modos, dentro de esta estrategia de inclusión de la fuerza de trabajo tanto femenina como masculina en el trabajo del predio, se constatan pocos casos en los que los hijos adultos del núcleo familiar continúen viviendo en el predio o se dediquen a este proceso de crecimiento de la producción, siendo quienes mayormente han emigrado a los centros poblados más cercanos en busca de mejores ofertas laborales y

remuneraciones fijas, constatándose así la teoría de que los contingentes de jóvenes son expulsados del campo.

### VIII 11.6 Avances tecnológicos y uso de maquinaria

El uso de la tecnología aplicada por los maniseros es variable de predio en predio, dado que cada unidad de producción, tiene un perfil particular, entre los métodos tradicionalmente aprendidos y las nuevas tecnologías, que conocen a través de técnicos y otros productores, por lo que el comportamiento tecnológico adoptado por los maniseros puede considerarse como en transición desde un perfil tradicional, hacia otro en vías de modernización.

Del análisis de los patrones tecnológicos aplicados para cada rubro, surgen situaciones contrastantes, en las que el cultivo de maní cuenta con mayor tecnologización que el resto de los cultivos, los cuales se encuentran notoriamente rezagados.

Un punto importante a destacar relacionado a la tecnología implementada, es la racionalidad con la que se utilizan los recursos en el mejoramiento genético de las semillas del maní, puesto que considerando la ubicación y rol que cumple este cultivo en la estrategia productiva, el productor opta por la conservación de las mejores semillas, en lugar de destinarlas a la venta, como recurso para el mejoramiento genético del producto, la amplia mayoría de los productores utilizan semilla criolla, que ellos mismos seleccionan manualmente y guardan de un año al otro para su posterior siembra.

La mayoría de los productores entrevistados cuentan con ciertas herramientas tecnológicas que facilitan la realización de su trabajo en la tierra, como el uso de tractor y maquinaria para la preparación de la tierra y la fertilización, sin embargo aún hay productores maniseros que continúan realizando el trabajo de manera muy rudimentaria y sin ningún tipo de tecnología; como expresa uno de los entrevistados, “...yo trabajo con los caballos, planto con caballos nomás.” (Entrevista 4), otro grupo de productores, utiliza la maquinaria antes mencionada para la plantación del maní y fertilizantes para el aporte de nutrientes que contribuyan al mejoramiento del producto y realizan el trabajo de cosecha y despenque de manera manual, contratando mano de obra para esta tarea como ya se mencionó en el apartado anterior.

Notoriamente la forma de producir y la cultura de una determinada zona van de la mano. En cuanto a la tecnología utilizada en los sistemas de producción, difícilmente se encuentran sistemas que incorporen alta tecnologización. No obstante en el caso en estudio, esta situación no está vinculada únicamente a una cultura tradicionalista, basada en el uso de lo conocido, sino que depende en gran medida de los recursos económicos con los que cuentan estos productores que no les permite la adquisición de determinada maquinaria para la producción, *“...cuando necesito algún trabajo tengo que pagar, hace bien poquito que terminé de pagar, cuando voy a hacer alguna tierra tengo que ver un vecino y pagar, tengo que juntar unos pesos, porque me cobran algo de 80 dólares la hectárea, 85 dólares para dar el primer toque, no? Después con los gurises o algún vecino hacemos el resto y de a poquito plantamos con algún caballo.”* (Entrevista 1), siendo el acceso a maquinaria variada y la incorporación de tecnología, prácticas difícilmente visualizadas.

Se puede apreciar que la presencia de maquinaria es casi nula en los predios con menos de 5 hectáreas y en los predios en los que la tenencia de la tierra es inestable, siendo mayor su presencia en predios de mayor tamaño y en el caso de propietarios de la tierra. Los productores que no cuentan con tractor y/o maquinaria propia, la contratan para el laboreo de la tierra, adquiriéndolo a través de trabajo realizado al propietario *“...a veces cambio trabajo para que me hagan la tierra, yo los ayudo en la plantación y ellos me hacen las tierras, nos ayudamos uno al otro.”* (Entrevista 3) o lo consiguen prestado con algún vecino, *“...ahora no mas tuvimos que emprestar la aradora, por ahí conseguimos una disquera porque nuestra disquera estaba muy pesada, ahora nomás para estas tierras de aquí en la vuelta, (...) conseguí disquera emprestada, zorra pedí emprestada...”* (Entrevista 5), intercambiando al mismo tiempo otras maquinarias.

Sin embargo una mínima parte de los maniseros, se ha arriesgado a utilizar tecnología moderna no solo para la plantación, sino también para la cosecha y despenque del maní, para la cual usan una maquina que cosecha el maní, *“...lo saca de la planta esa maquina y demás, se trabaja con personal, todo manual, viste? Se lo arranca de la planta y se lo despenca, se saca la chaucha, yo hice esto este año, es una maquina...ya es pronta, tratamos de ver si funciona, el hombre me la dio para trabajar para ver si andaba...”* (Entrevista 7).

Por un lado este avance tecnológico en el despenque de maní permite mejorar los tiempos de trabajo y maximizar el capital invertido, lo que posibilita un mejor ingreso al núcleo familiar, pero por otro lado, la mecanización del trabajo que hasta

ahora se venía realizando de forma artesanal, dejaría en consecuencia un gran número de personas (mujeres en su mayoría) que se dedican a esta actividad, fuera de este ciclo. Al indagar a uno de los productores que utiliza la máquina para cosecha y despenque acerca de la mano de obra contratada anteriormente al uso de la máquina y posteriormente, el mismo responde “...para el despenque la mayoría mujeres este año no por la máquina (...) este año yo trabajé con 8 o 9 personas en la levantada ya del maní, después acá en el tema de la máquina, se trabajó con 3 personas, un hombre, una mujer y otro hombre porque hay trabajo más pesado, que hay que hacerlo...” y años anteriores en los que no se utilizaba esta máquina “...hasta 40 mujeres, 43 había un día trabajando y ellas ganan por bolsa, por rendimiento.” (Entrevista 7).

Esto contiene una gran paradoja en el entendido de que es de gran importancia la posibilidad de que los productores puedan mejorar la tecnología que usan para la producción de maní, pero al mismo tiempo, el trabajo femenino, que habilita la inclusión de las mujeres en este medio rural, se vería fuertemente comprometida, al ser desplazadas de su actividad principal. De todos modos la máquina no limpia el maní por lo que “...igual hay que sacarle, pasarle un ventilador, limpiarlo un poco más para después comercializarlo...” (Entrevista N° 7) y este trabajo continúa siendo realizado por mano de obra contratada, al igual que la levantada del maní de la tierra, que se realiza “...a pié con personal a mano, para el despenque yo probé con la máquina, pero todo el resto de la gente a mano.” (Entrevista N° 7).

### **VIII 11.7 Producción y comercialización del maní:**

Este apartado intenta contribuir al conocimiento de las estrategias adoptadas por los productores familiares maniseros del noreste de Cerro Largo con el objetivo de maximizar sus ingresos para el sustento familiar, para el cual se busca identificar los principales canales de comercialización más frecuentemente utilizados por estos.

Entre las estrategias de mercado que optan los maniseros para perpetuar su sobrevivencia en el campo, se encuentra la disyuntiva de plantar más o menos maní, dependiendo de los precios y la capacidad de colocación de la zafra anterior, lo que muchas veces favorece la venta en la nueva zafra o la perjudica dependiendo de la oferta que haya, “...podíamos haber plantado más, si supiéramos el precio. Este año se fue a \$ 38 el kilo y no sabíamos y plantamos menos porque el año pasado el precio nos quebró...” (Entrevista 2). Cuando el precio de venta aumenta, un mayor número de

maniseros se dedica al cultivo y en mayor cantidad, provocando que la oferta sea abundante en la zona, "...este año, mejoró, este año lo vendimos a 2 precios, lo vendimos a \$35 y a \$ 40, este año va haber mas plantador de maní, es difícil de comercializar no? porque no hay un precio seguro..." (Entrevista 9) por tanto, los intermediarios bajan el precio por razones de competencia entre los mismos productores, obligando a estos a vender a un precio inferior.

Según palabras de un entrevistado, cuando el precio de venta es alto, en la siguiente zafra "...cada uno que nunca agarró un arado, nunca nada, ni un caballo tenían se puso a plantar, se metieron en deuda, todo el mundo tenía maní y claro se llenó Montevideo allá y ahí truncó. Quedaron maní así pa vender al otro año, gente que quedó con él de clavo y ahí bueno, como este año escaseó, fue que el subió un poco, no había maní..." (Entrevista 4).

El precio de venta es uno de los mayores problemas con los que se enfrentan los maniseros, ya que "El maní es una cosa inestable, el año pasado se vendió mas o menos, este año se vendió bien; por unas pocas bolsas pagaron \$ 40, pero el año retrasado, o sea, 2 años atrás, creo que valió muy poco, no se vendió." (Entrevista N° 10) por lo que no saber el monto final, hasta el momento de su concreción, es una incertidumbre relevante a la que se enfrentan los productores a la hora de decidir cuanta superficie producir. Cuando el stock de maní es bajo, ya sea por las inclemencias naturales (tiempo inadecuado, plagas que lo afectan, etc.) o por la decisión de no dedicarse ese año a su producción, el precio de venta tiende a subir, obteniéndose precios relativamente altos y supera las expectativas de los productores, logrando un buen precio para su cosecha; esta especulación estimula a que en la siguiente zafra, muchos productores destinen sus esfuerzos a este cultivo, por lo que la abundante producción genera una mayor oferta del producto, lo cual reduce considerablemente los precios a un nivel que muchas veces se vuelve más rentable, no vender, ya que la ganancia se vuelve casi inexistente. Al respecto uno de los productores comenta "...el año pasado yo tranqué y no lo pude vender, el del año retrasado lo vendí el año pasado todo junto y este año no, este año fue buenísimo de \$25 se fue a \$38, ya no nos era rentable si seguía a \$25..." (Entrevista 5). Esto sucede por que los productores no se organizan para presionar en el precio de venta, pudiendo de esta manera conseguir un precio superior, por lo que los productores de menor capacidad económica, deben venderlos, al precio de incrementar notablemente sus costos de producción.

El maní se comercializa fundamentalmente a través de intermediarios, quienes luego lo envían al Mercado Modelo, donde se vende a un precio muy superior que el pagado al productor, *"...porque la gente viene, compra y revenden allá ganando pensamos nosotros que \$20, \$30 por kilo. Viene gente de Montevideo a comprar que fue la gente que pagó \$ 38 pero hubo gente que pagó \$30, \$35 de acá de Melo que compra para revender, así entonces sacamos una base de lo que ganaba. Si nosotros pudiéramos vender directo a Montevideo, sería mucho mejor para nosotros..."* (Entrevista 2).

Sobre la posibilidad de comercializar el maní directamente al Mercado Modelo de Montevideo, otro de los entrevistados manifiesta *"...nosotros luchamos por el precio del maní, este año tuvo buen precio, pero algún día queremos llegar a vender directo a Montevideo, capas. Nunca pudimos vender, así directo a Montevideo, porque viene un camión de Montevideo ahora, pero es directo, pero te paga lo mismo que los otros, si uno llevara directo allá, imagínate, si nos pagan a 35\$ acá, allá se levanta casi a 50\$ por Kg. son 15\$ por kilo."* (Entrevista 6). Aún cuando los maniseros son concientes de su situación de explotación y extracción de excedentes, no han logrado establecer canales directos de venta; ya que no llegan a acuerdos propicios que les posibilite esta oportunidad.

La mayoría de los maniseros produce y comercializa la mercadería de forma individual y con grandes dificultades para la colocación del producto a buenos precios, dado la falta de organización de los productores y la amplia oferta del producto, por lo que generalmente deben complementar este rubro con alguna otra actividad.

Esta intermediación responde a la extracción de excedentes propia de la producción familiar, que según Piñeiro (1985) se da a través del mercado de dinero, siendo este el medio por el cual se extrae mayor cantidad de excedentes a los productores, ya que muchas veces los productores no cuentan con el dinero necesario para comenzar la producción, laboreo de tierras, fertilizantes, etc. por lo que el intermediario les adelanta el dinero para la realización de este trabajo, lo que los compromete a realizar la venta posteriormente a éste, *"...hay mucha gente que vende en Melo, porque con la primera cosecha le hace una entrega para tener plata para costear el resto de la cosecha..."* (Entrevista 2) pudiendo el intermediario proponer el precio y la forma de pago basada en su mayor poder de negociación.



Por esta misma razón, la intermediación está muy concentrada en una sola persona, habiendo algunos otros intermediarios que levantan el maní sobrante incluso muchas veces a un precio elevado. El poder oligopólico de los intermediarios es de gran importancia en la comercialización del producto siendo quienes actúan en el mercado, desfavoreciendo el poder de los productores que actúan en forma dispersa e individual. Esto es lo que provoca una de las principales formas de extracción de excedentes de los productores familiares, que no se daría así, si éstos se organizaran para el trabajo y el posterior traslado de los productos para su venta en el mercado. En este contexto, el productor familiar de maní se encuentra en una situación subordinada en relación al intermediario, y en constante incertidumbre sobre la evolución de los precios.

Por otra parte los productores que cuentan con mayor solvencia económica y no dependen del intermediario para el comienzo de la zafra, no se ven en la necesidad de vender al mismo comprador, uno de los entrevistados manifiesta *"...tratamos de tener más compradores, y ahí vemos quien paga mejor, lleva el maní, no? ellos se hacen la competencia, entre ellos mismos. Había años antes, que como había un solo comprador, pagaba lo que quería y...después fue que aparecieron más y ahí mejoró un poco, hay varios que quieren llevar el maní..."* (Entrevista N° 3), al mismo tiempo pueden esperar a que el precio mejore y no venderlo apresuradamente para poder pagar sus deudas.

Otra de las estrategias implementadas por los productores familiares maniseros indica que cuando el precio de comercialización no es bueno o cuando no se consigue vender la totalidad del producto en el territorio, se buscan nuevos mercados, *"...y a veces hay que salir afuera a vender a otro lado, a Melo por ejemplo, yo ya he ido a Melo, a Treinta y Tres, lo llevaba con un fletero de Aceguá, yo pagaba el flete a Melo y Treinta y Tres y se vende en los comercios, en las frutera..."* (Entrevista N° 7).

La comercialización del maní cumple con características particulares, que lo distinguen del resto de la producción hortícola de la zona, que no se comercializa a la capital, así como de otros rubros que sí lo hacen con particularidades distintas. En el noreste de Cerro Largo los productores maniseros son los únicos que venden semi-directamente (a través de intermediarios) a Montevideo, sin embargo sí lo hacen los productores ganaderos a través del frigorífico, pero con características diferentes, dado que lo hacen al precio que el mercado impone. La ubicación geográfica de los maniseros, evidentemente alejada de la capital nacional y un nivel de capitalización más

restringido, contribuye a que sus condiciones sean desventajosas en el acceso al mercado, aceptando finalmente el precio de venta que el intermediario determina.

### **VIII 11.8 Protección estatal del producto:**

Si bien a nivel nacional no hay competencia en el maní dado que se produce en muy pocas regiones, los productores maniseros se encuentran con la competencia de la producción proveniente desde el extranjero, desde países en los cuales el valor promedio de este producto es menor, lo que generalmente se expresa en precios relativamente inferiores que compiten en forma desigual con la producción nacional, *“...La dificultad es el precio, hubo un año que se complicó porque medio entro un poco bastante de maní de Argentina, Paraguay, ahí y se complicó un poco la venta, hasta los precios bajaron, hasta demasiado y se vendió pero...dos años hace entró maní de afuera, ese maní fue comercializado muy barato y entonces se dificultó para llevar de acá.”* (Entrevista N° 7).

La mayor comercialización de maní se concentra en torno a la capital del país, asumiendo el noreste de Cerro Largo el papel de proveedores del producto en el mercado, pero por otro lado está la acción del mercado en la importación del maní, siendo generalmente productos de mejor calidad dado el desarrollo de las fuerzas de producción y con cierta tecnologización lo que se vuelve un agravante del efecto recesivo que la importación provoca.

Se destaca como punto a resaltar el hecho de que a nivel nacional no hay industrias especializadas en la transformación del producto, por lo que la venta nacional se realiza como maní con cáscara, sin ningún tipo de elaboración industrial, *“...la implementación de fabricas que pudieran industrializar el maní, requiere una escala de producción que en este momento la zona no está en condiciones de brindarlo más allá que se está trabajando con el INIA, se está evaluando diferentes variedades , viendo su viabilidad ahí en la zona, de todos modos, la escala de producción no permite o por lo menos hasta ahora, no ha permitido que determinadas empresas, que pueden llegar a venir e invertir en distintas formas de industrialización (...) no hace atractivo por lo menos para inversores en ese sentido y los productores con los que nosotros trabajamos por el momento tampoco han alcanzado un nivel tal, que permita que puedan pensar ellos en industrializar, en darle valor agregado a lo que producen, entonces se vuelve bastante difícil.* (Entrevista N° 11), lo que hace disminuir aún más su

comercialización, con el ingreso de maní importado en nuevas presentaciones, que facilitan el consumo y la preparación, como lo son el maní pelado, maní salado, manteca de maní, maní achocolatado, entre otros productos procesados con base de maní.

Uno de los mayores obstáculos que enfrentan los productores al momento de la comercialización, es la falta de fijación de precios por parte del Estado. Como una constante en la respuesta de los entrevistados se reclama la necesidad de supresión de las importaciones. Desde los técnicos del MGAP se visualiza, que a pesar de que es real la posibilidad de que en la zona se pueda producir mayor cantidad de maní, *"...el problema es que esta zona nuestra puntualmente tiene algunos problemas serios, que tiene que ver con...primero, trabajamos con pequeños, pequeñísimos productores (...)* por otro lado como no tenemos precisamente escala se complica bastante el acceso a los lugares de comercialización..." (Entrevista N° 11), aunque como se expresó anteriormente, la falta de fijación de precios, la incertidumbre de no saber si se comercializará toda la producción, etc. hace que los productores disminuyan el volumen de producción, y al no haber datos sistematizados de todo lo que se produce a nivel nacional, ni del consumo interno, la importación se realiza desproporcionadamente.

Las intervenciones estatales han sido sumamente valiosas en la región, sin embargo no se ha atendido en materia de mercado, el origen de la producción, es decir, no hay políticas concretas destinadas específicamente a la producción del maní, de modo de tener una protección diferencial para la producción nacional en competencia con las exportaciones, *"...no hay una planificación a nivel nacional de lo que se produce, lo que se importa, que se podría llegar a producir, para sustituir por importación."* (Entrevista N° 11), lo que significa, que se importa sin considerar el volumen de producción nacional, por lo que el producto importado entra al mercado sin que se conozca la oferta nacional en plaza.

Estas localidades por su ubicación geográfica, alejada de la capital, por su estructura productiva, por el tamaño de los predios que ocupan, por la organización familiar de su explotación, entre muchos otros factores, cumple exactamente con el perfil que prioriza el Estado, a través del MGAP, para su intervención. Sin embargo, más allá de las políticas y programas concretos que se han mencionado, no hay un apoyo y protección real para esta población de productores familiares maniseros.

### Consideraciones finales:

A continuación se realizará un recorrido por la monografía, destacando algunas reflexiones en torno al análisis, que permita el abordaje de futuras investigaciones en procesos de transformación de localidades rurales, más específicamente en el territorio en cuestión.

Este trabajo busca llegar a la esfera política, con el objetivo de hacer conocer la realidad de la 5ª en el entramado social, productivo y económico, acercando el tema de la producción y comercialización familiar de maní al interior de debates más amplios.

La monografía parte de la complejización de algunas nociones teóricas que aportan al proceso de transformación que vive el noreste de Cerro Largo. La producción familiar está en el ojo del debate a nivel mundial, así como su importancia a nivel económico y social, por lo que sumada a esta ola mundial, pero con características particulares, la problemática de estos productores es abarcada por una política nacional que prioriza la elevación del nivel de vida de los productores familiares de todo el país.

En los últimos años el territorio en análisis ha vivido procesos de transformaciones importantes. La presencia del MGAP en la zona, a través de las MDR, la creación de grupos, el trabajo de técnicos en la zona y el aumento del flujo de información y conocimientos, son todos elementos que han puesto en boga la importancia del maní en la zona a nivel local y nacional. Sin embargo, aún en este contexto de políticas destinadas a la producción familiar, muy pocas medidas gubernamentales fueron dirigidas a la producción de maní específicamente.

La posibilidad de que estas transformaciones continúen y se profundicen, depende de la capacidad de presión de los involucrados y de la capacidad de las instituciones intervinientes para escuchar y acceder a las demandas y necesidades de los maniseros.

El análisis de este proceso permite así mismo visualizar algunas dificultades planteadas en relación a estas transformaciones. De las entrevistas realizadas para esta investigación, surgen datos importantes en cuanto a los principales obstáculos que enfrentan los productores. Las respuestas predominantes, tanto en los agrupados como en los no agrupados, se centran en las dificultades de comercialización para el maní.

Luego de más de 7 años de intervención en la zona, no se ha logrado aun de forma exitosa, obtener una protección real para los productores familiares maniseros. A nivel nacional no existen datos sistematizados de la producción de maní, no está

incluido como un producto de valor, por el volumen de su producción, por lo que desde el Estado, no se cuestiona la importancia del mismo, ya que en cifras generales, éste no afecta, ni tiene resultados de importancia en la economía del país. Es importante destacar así mismo que la forma de producción, la existencia del maní en la zona y los reclamos y necesidades de los productores, no son ajenos a las autoridades competentes del MGAP, quienes en diferentes oportunidades han recorrido los cultivos con estos.

Como modo de superar estas dificultades se propone que desde el Estado se realice una intervención orientada a la protección en la producción y comercialización del maní, basada en una intensa sistematización de la producción nacional.

Así mismo, se propone la implementación de políticas específicas destinadas al proceso de industrialización, teniendo en cuenta para esto que dentro de las líneas estratégicas de acción del MGAP, se encuentra la de mejorar la inserción de los productores familiares en las cadenas de valor, para comercialización de sus productos.

Uno de los objetivos fundamentales planteado desde el MGAP, es la reproducción de la producción familiar en el medio rural y la búsqueda de estrategias que afiancen el asentamiento de estos en el campo, por lo que desde este trabajo se enfatiza la necesidad de pensar en estrategias que favorezcan la retención de productores familiares en el medio rural y en este sentido, cabe cuestionarse la importancia que desde los organismos intervinientes se conozca cuales son las razones por las cuales los maniseros no producen a escala suficiente para lograr una mayor comercialización del producto que les permita el aumento de la producción e incluso potenciar la exportación del mismo, aún como materia prima (maní en cáscara), para posteriores elaboraciones.

Si bien la producción se da de forma individual, se considera de importancia la ejecución de políticas, que incentiven la comercialización en forma directa al mercado Montevideano; la posibilidad de que este objetivo se logre, está condicionadas por el modo de acción y por el tipo de negociaciones o resistencias que emprendan en forma colectiva.

Con esto no se trata solamente de poner el ojo en la intervención estatal, sino de considerar esta situación como un componente más del complejo juego político, donde se disputan el contenido de las políticas públicas.

Un aspecto importante a destacar es que siendo el maní el principal medio de producción de muchas de las familias de la zona y si bien muchos de los maniseros participan en los diferentes ámbitos de encuentro, así como de distintos grupos, en la

búsqueda de alternativas diferentes, no existe una organización específica de productores maniseros, por lo que el acento debe estar puesto en los actores, en la capacidad de involucramiento de los mismos y en la capacidad de generar grupos de presión que actúen sobre los organismos competentes, lo que les posibilitará mejores ámbitos de negociación, a su vez la construcción de una identidad grupal (productores de maní), y de relaciones que habiliten estrategias de fortalecimiento para la satisfacción de sus demandas y potencialización de sus capacidades no resueltas a nivel productivo.

Con esto se intenta dar cuenta de los múltiples factores que aportan a la comprensión de este fenómeno que es objeto de estudio de las políticas públicas, que aún les queda mucho por hacer, pero al mismo tiempo de las resistencias y alternativas de lucha que emplean los maniseros, construyendo al mismo tiempo estrategias novedosas ante los desafíos visualizados y considerados por ellos mismos como prioritarios.

Para la población específica de que trata este trabajo, los maniseros del noreste de Cerro Largo, se requiere la elaboración de proyectos alternativos en un proceso de construcción de prácticas que se orienten al cambio en la situación de este sector; en este desafío el análisis y la reflexión colectiva, constituyen un aspecto importante a la hora de pensar en la superación de esta problemática.

Lo novedoso de estos productores es que ante una política económica, poco favorable y que no ofrece seguridad en cuanto a la fijación de precios y de que manera producir, estos continúan apostando al cultivo del maní y solamente se dedican a la actividad fuera del predio en complementariedad con esto.

Reflexionando acerca de lo anteriormente mencionado y considerando que no cuentan con un real apoyo para la producción y posterior comercialización de su producto en un mercado cada vez más competitivo; surge el interrogante acerca de ¿Como y de que manera continuaran sobreviviendo los productores familiares de maní en el noreste de Cerro Largo?

En este sentido, la 5ª sección conforma un numeroso grupo de empresas familiares que combinan la producción de hortalizas, la cría de animales de granja y trabajo zafral las estrategias de sobrevivencia que les permite mantenerse en el medio rural y alcanzar los objetivos básicos del productor familiar, si bien se enfatiza que si esta fuera su única opción económica, las familias se encontrarían en estado de marginalidad socio-económica profunda, ya que, el maní constituye el soporte de la vida y permanencia de estos productores familiares.

La estrategia de diversificación de las actividades económicas responde a dos lógicas de supervivencia, una determinada por la necesidad de mantener la reproducción de la mano de obra familiar y la otra determinada por la lógica del mercado. Entre ambas lógicas se encuentran un sin fin de estrategias aprendidas de la forma propia de la vida en el campo.

En el transcurso de los últimos años el maní ha experimentado aumentos y descensos importantes en el precio de venta, lo que ha influido notoriamente en las estrategias utilizadas y en el nivel de vida de sus productores.

Un punto importante a destacar es la resistencia que imponen estos productores a abandonar la producción de maní más allá de las dificultades, ya que esta labor es la que les posibilita mantenerse en el predio, como productores familiares. Esto significa que la total asalarización de la familia o la migración de esta a la ciudad no es una opción a considerar, ya que el maní es el cultivo que los mantiene vinculados al mercado para la obtención de ingresos y les permite asegurar la reproducción de la unidad productiva y de la unidad doméstica.

En el transcurso de esta investigación se ha intentado responder a las preguntas planteadas al principio del trabajo y se ha hecho con distintos matices de éxito, pero al mismo tiempo al constituir la práctica profesional una intervención en constante movimiento, de las preguntas y respuestas planteadas para este trabajo, se espera que surjan nuevas preguntas, que puedan ser respondidas en nuevas investigaciones.

En cuanto a los objetivos de este trabajo, se espera haber contribuido al conocimiento de las formas de producción y reproducción familiar, así como a las estrategias de supervivencia de los productores familiares de maní, que sean de utilidad para la planificación de políticas vinculadas a este sector de la población.

La reubicación de los productores familiares maniseros del noreste de Cerro Largo en el actual funcionamiento económico-político de Uruguay, no se puede percibir en el corto plazo, por lo que quedará para futuras investigaciones su revisión.

Para finalizar se espera que la producción de conocimientos aportados en esta investigación sean útiles tanto para otros investigadores que puedan continuar investigando en esta línea, para los productores y organizaciones de quienes trata el trabajo, así como para el diseño y ejecución de políticas públicas acordes a esta realidad.

## **Bibliografía:**

- Adrianzén Merino, A. (2010). El regreso del Estado. En Adrianzén, A., Alegría Varona, C., Anderson, J., Arias, L., Ballón Echegaray, E., Barrantes, R.,...Ugarte, M. *El Estado en debate: múltiples miradas*. (pp. 11-31). Perú: Mirza.
- Alonso, J. M. (1984). *El agro uruguayo: pasado y futuro*. Montevideo: Banda Oriental.
- Barril García, A. (Comp.) (1990). *Políticas diferenciadas para el desarrollo rural en el área Sur*. Chile: IICA.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Fin de Milenio* (Vol. 3) (2ª ed.). Madrid: Alianza.
- Chiappe, M., y Bianco, M. (2008). La sociología rural: una introducción. En Chiappe, M., Carámbula, M., Fernández, E. (Comps.), *El Campo Uruguayo: Una mirada desde la Sociología Rural*. (pp.1-8). Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Agronomía.
- Chiriboga, M y Plaza, O. (1990). Políticas diferenciadas para el desarrollo rural. En Barril García, A. (Comp.) *Políticas diferenciadas para el desarrollo rural en el área sur*. (pp. 77-104). Chile: IICA
- Espinosa, J. G. (2008). Derechos humanos, globalización y derecho al desarrollo. En Erazo, X., Abramovich, V., y Orbe, J. (Ed.). *Políticas Públicas para un Estado social de derechos: el paradigma de los derechos universales* (Vol. 2). Santiago de Chile: LOM.
- Midaglia, C. y Antía, F. (2011). El sistema de bienestar Uruguayo: entre la moderación reformista liberal y la ampliación de la responsabilidad estatal en el área de la protección social. En Idiart, A. (Ed.), *Estado benefactor y políticas*



*sociales. Historia, implementación y reforma de programas sociales en Argentina, Chile y Uruguay* (pp. 21-48). Buenos Aires: Biblos.

- Midaglia, C. y Antía, F. (2007). La izquierda en el gobierno: ¿cambio o continuidad en las políticas de bienestar social? En *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 16. (pp. 131-157). Montevideo: UdelaR, FCS, Instituto de Ciencias Políticas.
- Nucci, N. (2008) Las familias en la reproducción cotidiana de la existencia: estrategias de sobrevivencia y estrategias de reproducción social. En *Prácticas pedagógicas y modalidades de supervisión en el área de familia* (pp. 185-192). Montevideo: Tradinco.
- Oyhantcabal, G. (2007). *Agricultura familiar y campesinado: un abordaje desde el pensamiento social alternativo*. Montevideo: UdelaR
- Oyhantcabal, G. y Narbondo, I. (2009). *Radiografía del Agronegocio Sojero: descripción de Descripción de los principales actores y los impactos socioeconómicos en Uruguay*. Montevideo: Redes- AT.
- Perez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En Giarracca, N. (Comp.). *¿Una nueva ruralidad en America Latina?* (pp. 17-29). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Piñeiro, D., Veiga, D., Sosa, S., Troncoso, B. (1983). *Agricultura familiar y estrategias de sobrevivencia*. Montevideo: Centro de Informaciones y Estudio del Uruguay.

- Piñeiro, D. (1985). *Formas de Resistencia de la agricultura Familiar. El caso del noreste de Canelones*. Montevideo: Banda Oriental.
- Piñeiro, D. (1994). *Tipos sociales agrarios y racionalidad productiva: un ensayo de interpretación*. En Serie Documentos Técnicos de Apoyo. Montevideo: Facultad de Agronomía, Departamento de Ciencias Sociales.
- Piñeiro, D. (2001). Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias. En Giarracca, N. (Comp.). *¿Una nueva ruralidad en America Latina?* (pp. 269-288). Buenos Aires: CLACSO
- Piñeiro, D. (2005). Caracterización de la producción familiar. En *Desarrollo rural y agricultura familiar: una perspectiva Latinoamericana*. (2007). (pp. 175-186). Montevideo: Facultad de Humanidades.
- Repetto, F. y Andrenacci, L. (2005). Ciudadanía y capacidad estatal: dilemas presentes en la reconstrucción de la política social argentina. En Andrenacci, L. (comp.) *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. (pp. 292-322). Buenos Aires: Prometeo.
- Rivera, M. (2000). Panorama general de la región a fin de siglo. En *Development Alternatives with Women for a New Era* y Red de educación popular entre Mujeres de América Latina y el Caribe. *Memoria del II seminario regional De Poderes y Saberes: debate sobre estructura política y transformación social*. Montevideo: Doble clic.
- Sottoli, S. (2000). La política social en América Latina bajo el signo de la economía de mercado y la democracia. En *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, No. 68 (Abril 2000). (pp. 3-22)

- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En Giarracca, N. (Comp.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 45-65). Buenos Aires: CLACSO.

**Fuentes documentales:**

- *Censo Nacional de Población*. (2011). Uruguay: Instituto Nacional de Estadísticas.
- *Encuesta Agropecuaria Cerro Largo*. (2000/2001). Uruguay: Facultad de Agronomía.
- Frugoni, G. y Oyhantcabal, W. (2008). *Comportamiento del sector carne vacuna en 2008 y perspectivas para 2009*. Recuperado de <http://www.mgap.gub.uy>
- Frugoni, R. (2008). *La inclusión del desarrollo rural en las políticas públicas agropecuarias. Un proceso imprescindible en marcha*. En Anuario 2008, OPYPA/MGAP. Montevideo. Pp. 243-260. Recuperado de <http://www.mgap.gub.uy>.
- González, J., Apud, F., Guasque, S., Podhajny, G. (2009-2010). *Maní caliente maneee...Una mirada interdisciplinaria a la producción de maní en Cerro Largo*. (s/l). Proyecto premiado por los Fondos Concursables para la Cultura.
- Instituto Nacional de Colonización (1948). Ley 11.029. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy>

- Ley N° 13640: Artículo 473. Fondo para la erradicación de la vivienda rural insalubre. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy>
- Ley N° 16690. Comisión honoraria pro-erradicación de la vivienda rural insalubre. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy>
- Ley N° 18.441. Jornada laboral y régimen de descansos en el sector rural. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy>
- Ley N° 18.126. Descentralización y coordinación de políticas agropecuarias con base departamental. Recuperado de <http://www.parlamento.gub.uy>
- MEVIR/PRODENOR. (2003). Informe socio- económico de zonas de intervención del proyecto. Investigación territorial del Departamento de Cerro Largo (s.l) Recuperado de <http://www.mevir.org.uy/PRODENOR>.
- MGAP/ Proyecto Uruguay Rural (2011). Aportes a la construcción del desarrollo rural. Síntesis de resultados y lecciones aprendidas. Montevideo: Pág. Web [mgap.gub.uy](http://mgap.gub.uy)
- Quintero, J., Frank, N., Oreggioni, W., Cánepa, G. (2012). *La producción y comercialización de alimentos para el consumo local en la 5ª Sección del Departamento de Cerro Largo*. Cerro Largo: Unidad de Extensión de Cerro Largo. UdelaR
- Rodríguez, L., Silva, A. (2007). MGAP/ Proyecto Uruguay Rural. Diagnostico de San Diego. Material sin editar.